

1-57-13

113-1

113-1

La prudencia en el Carro. Comedia famosa  
 de D. Juan de Rojas = personas que hablan en ella

Don Felipe	Quandadamas	Mosquera
Laurençio	Carbillos	
Juque Amadeo	Mauricio	
La Infanta	Juque de laboia	
La Duquesa	Unbillano	
Doña Ines	Un Cariado	
Doña Victoria	Clanmide	
Conde Fabio		

Salen Madama Victoria La Infanta Y el Duque Amadeo =

Infan - Adios que sale el auvora  
 Y consus mejillas puras  
 Sombras blize Y montes dora

Juque - Si al sol que me abraza a obicuras  
 Je bendre el alba agora  
 Nos abra el sol que ech. d. ados  
 Sus platos me da otros  
 Mas puros Y mas dorados  
 Jexando con su a de bol  
 Mis sentidos abrasados  
 quien sol entinie blis bio

Infan - Mirad Laurençio que to  
 O lamias fena os le banto  
 Y que fae hon se abrato  
 Y que sequito per des  
 por Indis Cuelo Y bi Carro  
 Sabed prudencia tener  
 Sin o que veit per se el Carro  
 a los abismos caer

(malizima)

Tadior quesi de dia La  
Jaque - como siempune gvo coche

La

R

EM

la n  
In A l  
la sig  
Vic  
en r  
Du. Pic  
y af

Sal  
Cla. Co  
se ha  
Las. El  
cs v

la noche parada está.

*In.* A la hora que esta noche  
la siguiente os abrirá;  
Victoria guardad secreto  
en mi honor.

*Du.* Piedra seré,  
y así guardallo os prometo;

*Du.* Quien amando ha gozado  
jamás tan gran ventura,  
ò etiope cabello desgreñado!  
en la cabeça de la noche obscura,  
cuya fea hermosura,  
sin açules celages,  
hebra, a hebra diamantes, y balajes,  
a la tierra descuelga  
cabestrillos bellísimos, que cuelga  
en su cabello el silencio,  
si a la Infanta me has dado por Laurencio,  
de la ocasion lo has sido,  
no de la noche, ni del negro olvido;  
y así, pues gano en ello,  
pendiente estará el alma de vn cabello.  
A la Infanta he servido  
dos años, padeciendo  
desden, muerte, rigor, zelos, y olvido,  
con la esperança la razon perdiendo,  
y fino me encomiendo  
a la noche espantosa,  
pereciera la luz del Sol hermosa,  
y Laurencio triunfara  
bañado en copos de la lumbre clara;  
y así entre sus errores,  
troqué sus esperanças en favores,  
y en gloria los cuydados,  
y los demas confusos, y engañados,  
han de vivir conmigo,  
siendo la noche de mi amor testigo:

*Salen Laurencio, y Clarmido,*

*Cl.* Como tan presto visia  
se ha levantado?

*La.* El amor  
es vna filosofia;

que aun de vos lo encubriè,  
que amando he de ser discreto.

*Vit.* Retirese vuestra Alteza,  
que passa vna dueña. *In.* A Dios,  
con secreto, y con firmeza  
amor crece, que estos dos  
le dan ser, y fortaleza.

*Van.*

que aprende el alma mejor  
con la viva luz del dia;  
filosofia es desseo  
de saber, y así en amar  
tan proprio este nombre ved;

pues

La Prudencia en el Castigo.

720  
pues en el desear  
es el mas dichoso empleo.  
Cl. Luego Filósofos son  
los amantes? Lau. Y es en ellos  
amor divino Platon.  
Cl. Pues tu vienes a excedellos  
por Justicia, y por razon,  
aunque lleno el mundo está  
de Filósofos. La. Por qué?  
Cl. Porque no presta, ni dà  
nadie que en esto se ve  
la filosofia ya.  
Ay Filósofos señores,  
a quien en todo les dãn,  
hambrientos aduladores,  
ciencia infusa como Adan.  
Al precio de los favores  
ay filosofias poetas.  
Lau. Necio no passés de aì,  
si su deidad no respetas.  
Cl. Siempre aficionado fui,  
señor, a gentes discretas,  
y los Poetas lo son;  
mas el no hazer caso dellos,  
qual es, señor, la razon?  
La. Consiste en no conocellos,  
como dize Censofon.  
Cl. Y todos quantos escriven  
lo son? La. Del sacro furor  
algun atomo reciben,  
y pide culto, y honor  
qualquiera accion que conciben,  
no ay hombre que versos haga  
falto de divinidad.  
Cl. Pues como el pueblo los paga  
tan mal? La. Porque estade ydad  
sin arte, y ciencia se estraga,  
y aunque les dan este nombre  
de Poeta a quantos hazen  
versos, es bien que se assombre  
Oracio, pues no le aplacen

acciones de mortal hombre.  
Cl. Con su exemplo tambien,  
como manteco, y sotana  
no te pones? Cl. Dizes bien,  
que opinion el trage gana;  
pero mil necios se ven  
ensotanados. Cl. Seràn  
mal vino. Lau. Llega al terrero  
aver si abiertas están  
las ventanas, porque quiero  
ser antes que el Sol galan.  
Cl. Durmiendo están muy despacio  
todo el mundo, que a las doze  
no ha amanecido en Palacio.  
La. Nadie en èl a amor conoce,  
Cl. Ya el soberano topacio  
viste el celeste çafir  
de ricos perfiles de oro:  
y si avemos de partir  
estarde. La. Por el decoro  
del Rey me he de despedir;  
que puesto que del me ausento  
por èl, despedirme del  
antes de partir me intento,  
que aunque amor me haze sin èl,  
me queda agradecimiento.  
Debole al Rey el favor  
que me haze, y la voluntad  
que desestima mi honor,  
que conozco la verdad,  
y no resisto el rigor.  
Ay Clarmido, que he de hazer,  
que este amor defatinado  
me haze la razon perder,  
y despues que me ha faltado  
no me puedo conocer!  
Egipto al amor pintava  
con vn peso, que los gustos,  
y los disgustos pesava,  
y por ser gustos injustos  
vn disgusto los alcava

en

en la balança en rigor,  
causando su peso espanto;  
y si al precio de vn favor  
vn disgusto pesa tanto;  
quien compra gustos de amor?

*Cl.* Perdona, que quiero darte  
mi parecer. *La.* Majadero,  
solo aqui has de contentarte,  
con saber que peno, y muero,  
que esto es escribirme.

*La.* Y amarte,  
ni advertirte, viene a ser,  
que no es servicio pequeño.

*La.* Quien sirve, y quiere valer,  
la voluntad de su dueño  
solamente ha de tener.  
Esto en su trono escribió  
Ziro barbaro prudente,  
vna voluntas, y dió  
geroglífico excelente  
de lo que pretendo yo,  
que solo vna voluntad  
quiero en mi gusto.

*Lau.* Estás ciego,  
y la luz de la verdad  
te ofende.

*La.* Si averme llego,  
aun amo la claridad;  
confieso que me he criado  
desde niño con el Rey,  
que estoy del Reyno embidiado,  
y que voy contra la ley  
de la razon desatado:  
bien se que el alma procura  
su muerte, y su perdicion,  
sin razon, y sin cordura;  
pero quien pondrá razon  
en amor con hermosura?  
y aunque mi intención condeno,  
nac satisfago en su error,  
que en vaso de engaños llenos

me ha querido dar amor  
en la triaca veneno.

*Cl.* Amar a la Reyna emprendes?

*Lau.* Calla, que en nombrarla aqui  
su mucha grandeza ofendes,  
que aunque estoy fuera de mi  
la respeto. *Cl.* Si lo entiendes  
vencete. *Lau.* No puede ser,  
ni la razon puede hazerlo  
desenfrenada en querer,  
que quiere el alma entenderlo,  
y no se quiere vencer.

No has visto a mil dezir mal  
de lo que tienen por bien?  
pues oy mi apetito es tal,  
y aunque mis ojos lo ven,  
es su objeto principal.

*Cl.* Has declarado te? *Lau.* Ayer  
le dixé en cifra mi intento,  
y es tan prudente muger,  
que dando en mi pensamiento  
jamás lo quiso entender?

*Cl.* No se enojó? *La.* Antes vertiendo  
por su Sol hermosos rayos,  
de risa se entó riendo  
en el jardin, verdes Mayos  
con sus dos ojos haciendo.

*Cl.* Esta no es mala señal.

*Lau.* Antes al rebès se advierte,  
que vna muger principal  
responde de aquesta suerte;  
evitando el mayor mal,  
ni se puede persuadir  
vna señora, que vn hombre  
humilde le ose dezir  
ternezas, sin que se assombre,  
ni se dexé de reir.

*Cl.* A vna Reyna? bravo intento!  
aunque eres segundo Rey,  
es notable atrevimiento.

*Lau.* Es republica sin ley

la de amor *Cl.* Sin fundamento,  
 y sin justicia ferà.  
*Lau.* Agora bien, con vn engaño  
 amor su amparo me dà.  
*Cl.* Eles pensamiento extraño.  
*Sale el Duque.*  
*Du.* Ya el Rey levantado està.  
*La.* O señor Duque Amadeo,  
 su Alteza tan demañana  
 se ha levantado? *Du.* Salir  
 quiere a bolar vna Garça,  
 y assivè dormido el Sol  
 en los regaços del Alva.  
*Lau.* Todos a bolateria  
 andamos. *Du.* Condeno ay caça  
 que a la de paxaros llegue,  
 que es amorosa batalla;  
 yo vna garça bolè ayer,  
 que puntos junto al Sol dava,  
 fiera a mis neblis deseos,  
 y a mis sacres esperanças;  
 mas con engaño caçela.  
*Lau.* Estava en el agua? *Du.* Estava  
 en el fuego, y junto al Sol;  
 mas quando en mi engaño cayga,  
 la que en el fuego vivia,  
 se ha de hallar. Còde, en el agua.  
*La.* Siempre al declararse, Duque,  
 los engaños llanto causan;  
 yo vn Aguila bolar pienso,  
 si por alto no se escapa.  
*Du.* Esto por la Infanta dize,  
 tal vez remontada, y alta  
 no se escapa de vn nebli  
 quando cuydadosos andan,  
 y no hallarla podia ser,  
 quando salgais a bolalla,  
 porque ay Paxaros noturnos,  
 que las ocasiones caçan,  
 aunque vos. Conde Laurencio,  
 ya teneis; de aqui te aparta,

*La.* Este criado es de piedra,  
 que firviendome oye, y calla.  
*Cl.* Ojala de piedra fuera,  
 que los desdichados que andan  
 al gusto de sus señores,  
 son necios si desengañan.  
*Lau.* Qué dezis, Duque, que tengo?  
*Du.* Aguila Pollo, que os guarda  
 el Aguila de Sicilia  
 en el nido de su Alcaçar.  
*La.* No entiendo lo que dezis.  
*Du.* Que teneis Aguila Infanta.  
*Lau.* Las Infantas de Sicilia  
 Aguilas Pollos se llaman?  
*Du.* Los Paxaros que aun nobuelan;  
 Laurencio, este n ombre àlcançã?  
*Lau.* Yo tal ventura merezco?  
*Du.* Por Sicilia no se trata  
 otra cosa, y todos dizen,  
 qel Rey con su hermana os casa.  
*Lau.* Duque Amadeo, su Alteza  
 me engrandece; y me levanta  
 al cielo de su favor,  
 y a la esfera de su gracia,  
 no es bien que me desvanezca  
 en los ojos de su hermana,  
 ni es bien que me la dè, quando  
 tantos Reyes la demandan,  
 ni es bien que esto se presume  
 del Rey. *Du.* Vuestra ilustre casa  
 Reyes ha dado a Sicilia,  
 y Potentados a Italia.  
*Lau.* Yo soy vasallo del Rey;  
 y aunque aspiro su privança;  
 no aspiro a cosa que huela  
 a ingratitud, que es infamia;  
 mas por evitar del pueblo  
 idra de cabeças tantas  
 la murmuración, pretendo  
 cy, Duque, partirme a Francia;  
 que solo por la licencia,



no partì mas de mañana,  
y estã al Rey vengo a pedirle.

*Du.* Perdido estoy si este falta  
de Sicilia, aquí mi intento,  
y engaño se desvarata.

*Lau.* Ya sale el Rey. *Du.* Con el Rey  
pienso hazer muy grãde infãcia  
en que a Laurencio detenga,  
porque si se vã me mata.

*Sale el Rey de caça con cria des, y el  
Marques.*

*Ma.* Por ser apacible el dia  
todos los paxaros sacan.

*Rey.* Laurencio, tambien tu eres  
de caça? dicen que estãvas  
indispuesto, y de ir lin ti,  
esta fue amigo la causa;  
venid acã, quien me dixo,  
que Laurencio no se hallava  
bueno, fuistes vos Marques,  
ò vos Duque de Calabria?

*Du.* Yo, no señor. *Du.* Yo tampoco.

*Re.* Los que en mis orejas andan  
moscas importunas, tienen  
la culpa, Laurencio basta  
ci enojo, que no ha sido,  
amigo, la culpa tanta,  
toma mi mano, y hagamos  
amistad. *Lau.* Para besarla  
la tomo, y para pedirte  
la bendicion, que me falta  
para salir de Palermo.

*Rey.* Que es lo que dizes? levanta,  
abraçame, di, que es esto?  
con que tibieza me abraças!  
tu Rey, y tu amigo soy.

*Lau.* Señor, de mercedes tantas  
esta tibieza procede. *Rey.* q dizes?

*Lau.* Que es de importancia  
mi partida, y vuestra Alteza

a solas fabrà de quanta,

*Rey.* Retiraos todos, y hazed  
que los paxaros no salgan,  
y que la caça oy se dexe.

*Du.* Amor defienda mi causa, *Vanse.*

*Rey.* Ya estamos solos, no encubras  
tu disgusto, ò tu desgracia,  
que a la amistad en dos euerpos  
le dà Ciceron vn alma.

Esta ay, Laurencio, en los dos,  
y encubrir lo que le passã  
la media alma a la otra media,  
es querer poner distancia  
en vna alma solamente,  
y hazer que de vna alma se hagan  
dos partes, y no es razon,  
que vn alma en partes se parta.

*Lau.* Señor, a mi vida importa  
hazer aquesta jornada.

*Rey.* A tu vida? *Lau.* Si, a mi vida,  
y a ti. *Re.* A que?

*La.* Y a tu amor.

*Re.* Calla, que dizes como a tu vida,  
ya mi honor? *La.* Como me mãda.

*Re.* Quien? *Lau.* Mi señora la Reyna,  
que de Sicilia me vaya  
luego; que si en ella que do  
con la muerte me amenaça.

*Re.* Con la muerte?

*Lau.* Con la muerte.

*Rey.* Porq causa? *Lau.* Dize que anda  
vuestra Alteza distraido  
por mi, y que della se aparta  
por estãr siempre conmigo,  
que tiene zelos quien ama  
del mismo viento, si el viento  
se mueve con lentas plantas,  
y yo no sè, gran señor,  
en que he podido enojarla,  
pues no sè que vuestra Alteza

por

por mi ocasion cosa haga,  
que desta fuerte pudieffe  
condenarme a su desgracia.

*Rey.* Esse es todo tu disgusto,

*Lau.* No es bastante?

*Rey.* Si te ampara  
mi mano, tu nao no tema,  
Laurencio, en mi amor borrasca.

*Lau.* Mil vezes el mar en leche  
de la prision se desata,  
y en montes al Sol se sube,  
y por los abismos brama;  
y el que en mas seguro leno,  
surca en tranquila bonança,  
por el se halla en la tormenta  
vestido de espumas blancas,  
de quien por falta de lienço  
le haze la muerte mortaja.

Y assi yo que aora gozo  
tu mar en templada calma,  
antes, señor, que la altere  
el viento de la vengança  
de mi señora la Reyna,  
sin pedir vida a la tabla,  
quiero ser vno de aquellos  
que del peligro se escapan.

*Rey.* Siempre bonança tendrás  
en mi amor. *Lau.* A Dios levantan  
muchos falsos testimonios  
contra la vida, y la fama,  
y la muger mas perfecta,  
mas poderosa, y mas alta,  
es, si se enoja, muger,  
y vna muger si se enojada,  
vida, y honor atropella  
por salir con la vengança,  
No lo digo por su Alteza,  
que es Princesa illustre, es sabia  
al peso de su hermosura;  
pero temo vna desgracia.

*Rey.* Yo salgo, Laurencio amigo,

al daño que te amenaza,  
que eres prudente, y previenes  
sus bueltas, y sus mudanças,  
y agora assi de caminao,  
quiero que a su quarto vayas  
a despedirte, y pedirle  
para hazer, como lo manda,  
ausencia: y si con fiereza  
te dixere que te partas,  
responde, que te detienes  
por mi gusto. *La.* Señor.

*Rey.* Anda,

no repliques, que me enojas;

*Lau.* Enojarte temo. *Rey.* Basta.

*La.* Y por temello queria  
hazer jornada tan larga;  
mas pues me mandas que quede,  
atro, ellaré por quantas  
dificultades se ofrezcan.

*Rey.* Yo las harè todas llanas. *Vas.*

*Lau.* Valgame Dios, quien se ha visto  
jamàs en congoja tanta!  
Quien en tanta confusion!  
Quien en pena tan amarga!  
Con sus mercedes el Rey  
me obliga, me fuerça, y manda  
amor con su ingratitude,  
aqui ay razon, aqui ay rabia,  
en confusiones me anego,  
la razon se engolfa, y canfa,  
ropa a fuera entendimiento,  
no sè a qual parte me salga?  
a la obligacion del Rey  
llevese el amor la capa;  
mas ay! que no soy Ioseph,  
ni es deshonesto Egipciana  
la Reyna, que ella es la honesta,  
la santa, la illustre, y casta,  
y yo el injusto, que harè?  
mas en tan fiero batalla  
ha de vencer el amor,

que està prevertida el alma.  
 Sin razon el apetito  
 las tres potencias assalta,  
 fáltoles la municion,  
 rindieronse como flacas,  
 vitoria grita el amor,  
 y coronado de infamia,  
 atropellando sentidos  
 el de seo incasto marcha.  
 Ya de mis engaños sueñan  
 las trompetas, y las caxas,  
 y el Rey se quexa vencido,  
 pidiendo a voces vengança.  
 El clarin de su rigor  
 suena en el cuerpo de guardia  
 de su justicia, y el golpe  
 se executa en mi garganta.  
 Ya el santo arrepentimiento  
 ricas, y preciosas sartas  
 de perlas cuelga en mis ojos;  
 ya en conchas de tiro, ò nacar,  
 valgame Dios! si esto veo,  
 y si a mi amor se le aguarda  
 este miserable fin,  
 donde mi amor se levanta?  
 Mas si en las altas potencias  
 discurso el amor dexara.  
 no huiera amor, todo fuera  
 vna acorde consonancia;  
 pero como puede averla,  
 si amor muere, y si amor falta,  
 que a amor es alma del mundo,  
 y armonia de sus causas?  
 todo se mueve por él,  
 y en esta fabrica humana,  
 por vna lagrima suya  
 mares de infiernos se passan;  
 mas si muere en el ausencia  
 el amor, ausencia santa,  
 matame a mi, ò mata ausencia  
 el amor que a mi me mata.

*Sale Clarmido.*

*Cl.* Señor, si te has de partir,  
 ya en racimos se desgaja  
 el Sol por los orizontes.  
*Lau.* Luego los cavallos saca.  
*Cl.* Voy *Lau.* Mas aguarda.  
*Cl.* Ya aguardo, *L.* Mas vè.  
*Cl.* Ya voy. *Lau.* No te vayas,  
 detente, y buelvetec atrás.  
*Cl.* Ensayas alguna dança,  
 que Maestro de dançar  
 pareces, pues me compafas  
 los pies, y me hazes dar bueltas  
 terribles, y extraordinarias?  
*L.* Dançante soy, dizes bien,  
 que dança la baxa, y alta  
 amor en mi entendimiento,  
 y así te enseño mudanças.  
*Cl.* Pues en las danças de amor  
 la mejor es la gallarda,  
 que es gallardia vencerte,  
 que amor vencido no bayla,  
 que si en Sicilia te quedas,  
 por las calles, y las plaças,  
 has de baylar vn villano  
 al son de vna vil guitarra.  
*L.* Que me vaya me aconsejas,  
 tu de mi cielo me apartas?  
 los cavallos desjarreta.  
*Cl.* Loco estás? *Lau.* Es cosa llana,  
 que si agora aqui estuviera  
 en mi juyzio, no amara.  
*Cl.* Mira que la Infanta viene,  
 reportate.

*Salen la Infanta y Victoria.*

*Inf.* Aqui està. *Vi.* Passa,  
 pues està solo, sin miedo.  
*In.* Vn criado le acompaña.  
*Vi.* No importa que del se fia,  
 muda con los ojos la habla,  
 que los lisonjeros ojos

fen

## La Prudencia en el Castillo,

son las lenguas de los que am an.

*Va pasando la Infanta*

*In.* Aunque mas me descompongo  
con mas cortesía me trata.

*Vi.* Mira si es secreto, pues  
aun de ti el secreto guarda.

*Inf.* Bien, ni tanto, ni tan poco.

*Vit.* Dexa al descuido que cayga  
vn guante.

*Dexa caer vn guante.*

*Cl.* También aqui  
parecen estas dançantas:

*Lau.* Va guante se le ha caydo  
a vuestra Alteza.

*In.* Ya calla,  
mucho este amante, Vitoria,  
de muy necio tiene traça;  
que me dezis?

*Lau.* Que al sacar  
el pañuelo de la manga  
se le cayó a vuestra Alteza  
este guante, ù esta caxa,  
en que sacras de yelo  
amor para el mundo aguarda?

*Inf.* Para estar tan adelante  
muy en los principios anda  
este necio, pues me dize  
requiebros con circunstancias.

*Vit.* Él es muy corto con luz,  
mas galan a escuras anda.

*In.* Pues apaguemosle el Sol  
como la lumbré en la sala:  
con esse guante os espero  
a las horas que os señala  
esta noche, porque entonces  
sois hombre, y agora estatua. *Van.*

*Cl.* Has entendido esta enigma?

*Lau.* En los ojos de la Infanta  
sus deseos he leydo.

*Cl.* Y pienso que no te engañas,  
y es poderosa ocasion

para hazelle repugnancia  
a esse amor desatinado.

*Lau.* Ay, Clarmido, si en Tesalia  
se hallaran yervas de olvido,  
y en Libia la amarga acacia,  
yo olvidara; mas quien puede  
esta accion del alma echarla,  
que a las potencias vnida,  
casi es ya potencia quarta,  
el alma de Segismunda,  
que mi amor se la consagra?  
y ojala yo el mundo fuera  
pata darle tantas almas.

*Cl.* Ser purgatorio pudieras  
mas justamente, pues dabas  
almas en pena. *Lau.* Salieran  
alsi al cielo de su gracia. *Van.*  
*Salen la Reyna, el Conde, Fabio viejo*  
*con vn libro en la mano, la Infanta, y*  
*Mario Guarda Damas viejo,*

*y acompañamiento.*

*Seg.* Esta plana señalad,  
que me ha parecido bien  
el discurso. *Ma.* Es en verdad  
sabroso. *Se.* Sillas nos den.

*Fab.* Mario, este libro tomad.

*In.* En que aqui se entretenia  
vuestra Alteza? *Se.* El Conde Fabio  
de Argesislao me leia

Lacedemon fuerte, y sabio,  
la vida, que a gusto hazia  
con Laudonia, dulce esposa  
suya, que era en darle gusto  
tan prudente como hermosa.

*In.* Que aya señora, es injusto  
en tal estado otra cosa.

*Se.* Los Reynos, las Monarquias,  
los tesoros, las riquezas,  
los gustos, las alegrías,  
los regalos, las grandezas,  
las horas, noches, y dias

son desventura, tormento,  
 mar que el alma està anegando,  
 guerra del entendimiento,  
 muerte civil, que esto es quando  
 no es a gusto el casamiento,  
 y las penas, las pasiones,  
 los disgustos, las tristezas,  
 los llantos, las aficciones,  
 las miserias, las pobreças,  
 pesares, y confusiones,  
 son alegria, contento,  
 yugo de las almas blando,  
 paz del noble entendimiento,  
 vida breve, que esto es quando  
 es a gusto el casamiento.

*Fab.* Esto puedo yo dezir  
 del mio, casado estave  
 treinta años, y en paz vivir  
 pude, en el que solo tuve  
 el disgusto del morir.

*Mar.* Yo me puedo lamentar  
 del mio, que fue vn Angel  
 lleno de enojo, y pesar,  
 y tuve, señora, en él  
 solo el gusto de embiudar.

*Seg.* Vos la culpa aveis tenido  
 dello. *Mar.* Como puede ser,  
 si ella vna serpiente ha sido?

*Seg.* El ser buena la muger  
 consiste en el buen marido.

*Mar.* Vcinte faltas llegué a ver  
 en mi muger, que sin duda  
 pelota queria ser.

La primera, no era muda,  
 gran falta en vna muger;  
 la segunda, porfiada  
 en dando en alguna cosa;  
 la tercera, era pesada,  
 y era la quarta zelosa,  
 como quien no dize nada;  
 Zelos pedía al dormir,

al comer, bravo de sañre!  
 en paz no puede vivir,  
 zelos me pidió de vn sañre  
 que me hazia de vestir;  
 la quinta, no matarás,  
 me matava, que era sorda,  
 falta para barrabas;  
 la sexta, vn monte en ser gorda,  
 no quiero dezirte mas,  
 si con trompeta, ò tambor  
 le hablava, estava en la Etiopia,  
 y allà estuviera mejor.

*Fa.* Y la septima? *Ma.* El ser propria,  
 que era la falta mayor.

*Seg.* Dais, Mario, de moço indicio  
 con palabras tan livianas,  
 acudid a vuestro oficio,  
 porque piden estas canas,  
 mas cordura, y mas juicio

*Mar.* Señora. *Seg.* Bueno está, andad  
 vos, Conde Fabio, tambien,  
 con su Alteza me dexad;  
 aun en las Reynas es bien,  
 hermana la honestidad,  
 que aunque la purpura, y oro  
 para Reyes se inventò,  
 con prudencia, y con decoro  
 se ha de vsar. *Inf.* Señora, yo  
 la causa, y tu intento ignoro.

*Seg.* Es dezir, que con cordura,  
 y honesta moderacion  
 las galas dan hermosura,  
 que assi en el loco pabon,  
 tampoco la rueda dura.

*Inf.* Pues que galas ves en mi,  
 ni dignas de mi grandez?

*Seg.* Muy hermosa está assi,  
 però honesta, mas belleza  
 huviera, señora, en ti,  
 que el vestirse honestamente,  
 les está a las Reynas bien.

y

y aprende dellas la gente,  
 a templança. *Inf.* Dizes bien;  
 mas parece inconveniente  
 al ser, y a la estimacion,  
 que es bien que los Reyes ere zcã,  
 porque està puesto en razon,  
 que los Reyes se parezcan  
 siempre a lo mismo que son.  
 En vn altar han de estar  
 como santos venerados,  
 y si ven en el altar  
 los Santos mal adornados,  
 nadie los quiere adorar.  
 El Rey con el traje abona  
 la deydad que ha merecido,  
 y el pueblo, a quien aficiona,  
 reverencia en el vestido  
 lo que admira en la persona.  
 Y así yo tengo de andar  
 como quien soy, que estoy puesta  
 en altar para adorar,  
 que vna imagen mal compuesta  
 causa risa en el altar.  
 Tu si que aniquilar quieres  
 al Rey que en Sicilia reyna,  
 porque he visto a mil mugeres  
 dezirles que eres la Reyna  
 por que sepan lo que eres.  
*Seg.* Esta es cuerda honestidad,  
 y esta es loca demasia.  
*Inf.* Esta es sabia Magestad,  
 y esta es loca hipocresia.  
*Seg.* Esto es ser. *Inf.* Esto es bondad.  
*Seg.* Yo soy Segismunda. *Inf.* Y yo  
 la Infanta Doña Maria.  
*Seg.* Sangre el Cielo me infundiò.  
*Inf.* Y a mi Italia, si a ti Vngria.  
*Seg.* Soy mejor. *Inf.* No eres.  
*Seg.* No. *Inf.* No.  
*Seg.* No soy tu Reyna. *Inf.* Así  
 desprecio a quien me desprecia.

*Seg.* Bueno està *Inf.* Quedese aquí.  
*Seg.* Eres loca. *Inf.* Tu eres necia.  
*Seg.* Vete. *Inf.* Voyme, y no por ti. *vaz*  
*Seg.* Siempre fue la reprehension  
 madre del odio, enemiga  
 de la justicia y razon,  
 y así enojada castiga  
 en vez de satisfacion.  
*Sale Fab.* Vn recado a vuestra Alteza  
 del Rey mi señor aguarda.  
*Seg.* Hablar me con tal fiereza.  
*Fab.* Con disgusto està, gallarda  
 la hizo naturaleza.  
*Seg.* Que dezis Conde? *Fab.* Señora,  
 que de su Alteza vn recado  
 trae Laurencio. *Seg.* Entre.  
*Entra Lau.* Agora  
 que acometo estoy turbado;  
 mas ay que mas me enamora!  
*Seg.* A este hombre no puedo ver  
 por vn odio natural,  
 no sè lo que puede ser,  
 que imagino que algun mal  
 por èl me ha de suceder.  
*Lau.* Su honestidad, y belleza  
 me dan temor, y respeto.  
*Seg.* Que quereis?  
*Lau.* A vuestra Alteza  
 traygo vn recado  
 del Rey. *Seg.* Despejad, empieza,  
 dezid ya. *Lau.* No diferencio  
 a vn Casre en rigor, y en ley.  
*Seg.* Que os turbais? habla, Laurencio,  
 dezid el recado. *Lau.* Es del Rey,  
 que habla mas con el silencio.  
 El Rey soberano,  
 que en quanto el Sol peyna,  
 en las almas Reyna  
 con poder tirano:  
 el que de honras ciño  
 igualò a la muerte

como D  
 tierno c  
 rompie  
 que has  
 corto p  
 mudo p  
 pide a v  
 luto, qu  
 a su llan  
 premio  
 y si es lo  
 culpe v  
 masa la  
 que al at  
 que ella  
 para su c  
 pues trae  
 lo que m  
 y si vn de  
 fuego vic  
 en el pa  
 infierno  
 a mora  
 u e esta g  
 na gota  
 le agrad  
 pues ser  
 s infern  
 miero de  
 alvar me  
 ue si es  
 n infiera  
 nas vale  
 ue no co  
 ondena  
 eterno  
 en el tu  
 ue es inf  
 ue si mas  
 o dallo  
 com  
 ra mer

como Dios, Dios fuerte,  
nierno como niño,  
rompiendo el respeto,  
que hasta aqui ha guardado,  
corto por collado,  
mudo por discreto,  
pide a vuestros ojos  
luto, que vive ciego,  
a su llanto fuego,  
premio a sus enojos,  
y si es loco intento,  
culpe vuestra Alteza  
mas a la belleza,  
que al atrevimiento,  
que ella el fuego enciende  
para su castigo,  
pues trae consigo  
lo que mas le ofende:  
y si vn desvario  
fuego viene a ser,  
en el padecer  
infierno es el mio;  
amor avariento,  
que essa gloria mide,  
una gota pide  
de agradecimiento;  
pues ser sufrido  
es infierno eterno,  
nicho del infierno  
salvarme atrevido,  
que si es no salvarse  
en infierno verse,  
mas vale atreverse,  
que no condenarse.  
condenado soy  
a eterno tormento,  
en el sufrimiento,  
que es infierno, estoy,  
que si mas penara  
me dallo a entender,  
compara merecer

tiempo le faltara,  
y assi ha declarado,  
que quiso mi amor  
morir de hablador,  
mas que de callado;  
y en gloria trocarse  
ya mi pena ordena,  
que vna pena es pena  
hasta declararse,  
y del padecer  
lleva la vitoria,  
que es la mayor gloria  
el darse a entender,  
que amor encerrado  
en medroso pecho,  
potencia se ha hecho,  
y alma se ha quedado,  
y sin que la palma  
cielo le señale,  
del pecho le sale  
quando sale el alma:  
Ya en mi no ay, señora,  
mas bien que el morir,  
pues salio el sufrir,  
salga el alma agora.  
Seg. Suspenso el entendimiento  
esta de la liviandad,  
y la falta en mi la siento,  
que mi poca honestidad  
os ha dado atrevimiento.  
Sin duda teneis de mi  
no buena satisfacion,  
y yo la ocasion os di,  
que sino os diera ocasion  
no la tomarais aqui.  
Y aunque la culpa he tenido  
de que os atrevais assi,  
podiais ser mas sufrido,  
Laurencio, sin o por mi,  
al menos por mi marido.  
Con la amistad os obligo,

que

que él os haze, y que yo callo,  
de quien el Rey me es testigo;  
mas quien no es leal vassallo,  
menos será buen amigo;  
pero disculpa teneis  
en el delito que abono,  
pues en mi la ocasion veis.

Id con Dios, que yo os perdono,  
como la Corte dexéis,  
que si mas en ella estais,  
evitaré de otra fuerte  
los errores que intentais,  
y vendra a parar en muerte  
lo que en amor començais;  
idos luego. *Lau.* Yo me iré  
de vuestra presencia.

*Seg.* Y luego  
de todo el Reyno. *Lau.* Si haré,  
aunque amor enciende fuego,  
donde abrafarme podré.

*Seg.* Idos luego, no acabais?  
*Lau.* Mi amor vuestro enojo vença.

*Seg.* Vivo en mi presencia estais?  
bañada estoy de verguença,  
de que vos no la tengais;  
idos luego. *Lau.* Ya me voy.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Señora, Laurencio. *Lau.* Aquí,  
señora, a effos pies estoy;  
y pues lo mandais así,  
voyme, que obediente soy. *Vas.*

*Rey.* Señora, donde embiais  
a Laurencio? *Se.* Le destierro  
del Reyno que vos mandais.

*Rey.* Porque yerros?

*Seg.* Por vn yerro,  
que no es bien que lo sepais;  
basta que vuestra muger  
esto le mande a vn criado;  
mas no pretendais saber,  
que pues yo se lo he mandado

culpa debe de tener.

*Rey.* Siendo vuestro enojo injusto,  
desterralle es desvario.

*Seg.* Fuera, que el destierro es justo,  
este es, señor, gusto mio.

*Rey.* Que importa si no es mi gusto,  
Laurencio se ha de quedar,  
en Sicilia donde asiste,  
ò su culpa aveis de dar.

*Seg.* Aunque la tiene, consiste  
su disculpa en no probar.

*Rey.* Quiero yo saber porque  
de vos desterrado ha sido?

*Seg.* No ay mas respuesta que os dè  
fee en su culpa, y vn marido  
ha de castigar por fee;

como el cielo viene a ser  
el agravio para el sabio,  
y por fee se ha de creer,  
porque en viendose el agravio,  
la fe se viene a perder,  
y es delito. *Rey.* Como así?

*Seg.* Aquí con vna donzella  
muy atrevido le vi,  
y aunque así se atrevio a ella,  
hazed cuenta que fue a mi.

*Rey.* Si es donzella principal  
casa remosla con él.

*Seg.* Es, señor, muy desigual,  
y aunque le està bien a él,  
a ella le ha de estar muy mal.

*Rey.* El delito quiero ver,  
que en mi palacio comete.

*Seg.* Pues curioso queréis ser,  
retiraos a mi retrete,  
que allí os le darà a entender,  
yo le quiero hazer llamar.

*Rey.* Hazed, señora, llamarlo,  
que lo quiero averiguar,  
aunque sin averiguallo,  
su delito vengo a hallar.



Seg. Que es su delito? Rey. Entender  
que el me divierte de vos,  
y que ocasion debe ser  
de distraerme; y por Dios  
que le quereis ofender  
sin culpa, y que aqui le dais  
a sus deseos mal pago,  
pues aunque assi le culpais  
mil cosas por el no hago,  
que vos del imaginais,

Rey Sabio fue aquel que vna muger pintava  
significando el odio, cuya frente  
enroscada ceñia vna serpiente,  
que su rostro en veneno salpicava.  
El pecho hermoso a vn basilisco dava,  
reñia en sangre el cristalino diente,  
siendo el coral del labio llama ardiente,  
que piramides de humo fabricava.  
La que mas en virtudes resplandece,  
la de mas confiança, y mas sosiego,  
la mas santa, discreta, illustre, y bella.  
Y al fin toda muger es si aborrece,  
serpiente, basilisco, fera, y fuego,  
librenos Dios, que el odio asista en ella.

Sale Laurencio.

Lau. Como mandò vuestra Alteza  
fui al momento a despedirme  
de mi señora la Reyna  
avergonçado, y humilde.  
Lleguè a su quarto temblando,  
que haze el respeto que i mite  
en silencio a las figuras  
de los pendientes tapices,  
cuya valentia en ellas  
con admiracion nos dize,  
que alli por lisongealla  
figuras mudas se fingen;  
y al cabo de vn breve rato,  
que mi turbacion se rinde  
entre verguença, y respeto;  
estas razones le dixi:

y las horas, y los dias  
las gasta en vuestra alabança,  
poniendo a intenciones mias  
con vos, señora, templança.

Seg. Y a vuestro amor tiranias.

Rey. Aunque Reyna sois muger.

Seg. Aunque a todos diferencio;  
y no lo quereis creer,  
lo que teneis en L. aurencio  
agora echareis de ver.

V49

Por mandarme vuestra Alteza  
que a Sicilia dexe, quise  
luego ponerlo por obra,  
y luego tambien partirme  
y ella como fue le en Libia  
salir la parida Tigre  
tras el Caçador, que ausente  
los hijuelos le divide,  
mostrando en nubes de gran  
su Sol eclipsado, y triste,  
si al Sol de su hermoso rostro  
puede escurecer eclipse,  
sin aguardar mas palabra,  
alborotada, y terrible  
me respondiò; Y sino os vais,  
yo harè que el Rey os castigue  
de fuerte, que de su gracia

X

co-

como de la vida os prive,  
y sin admitir disculpa,  
idos luego me repite  
dos ò tres vezes, que ay rada  
la mas sabia es insufrible.  
Yo viendola desta suerte  
de su presencia salime,  
siendo la de vuestra Alteza  
desta tempestad el iris.  
Con tu licencia, señor,  
de la Corte he de salirme  
luego al momento, aunq̃ el mar  
del çafir en que reside,  
desatado a las estrellas  
sierpes de cristal eng. ife.

*Rey* Esto, Laurencio, sera  
si mi amor te lo permite,  
que el enojo de la Reyna  
en mi de abono te sirve.  
De tu lealtad satisf. cho  
estoy, y ella ha de servirte  
contra su enojo de amparo,  
si oy ingrata te persigue.  
Que de mi Reyno te echasse,  
vino enojada a pedirme,  
diziendo, que en su retrete  
avias andado libre  
con vna dama, y que en ello  
con ella alli lo anduviste.

*Lau.* Yo con dama gran señor?  
tal a mi amor se permite?  
Si con otra que su Alteza  
he hablado, los cielos vibren  
contra mi rayos. *Rey* Laurècio,  
yo te creo, no autorices  
tu verdad con maldiciones,  
mi amor satisfecho vive  
del tuyo; ya sè, Laurencio,  
que vna muger si apercibe  
vn enojo, como es Angel

en beldad, es imposible  
mudalla, que lo que aprehendo  
con dificultad desiste.  
Puerto tendràs en mi gracia  
quando todos te fastidien,  
y assi todos tus temores  
a mis favores remite,  
que soy tu amigo, y tu Rey.

*Lau.* Esto de amparo me sirve.

*Rey.* Al retrete de la Reyna  
es tiempo que me retire,  
no a averiguar de Laurencio  
la lealtad con que me sirve,  
fino a saber de la Reyna  
lo que el odio en ella finge,  
que vna muger enojada,  
no ay daño a que no se aplique  
ella viene, desde aqui  
quiero escuchar.

*Sale Seg.* Si te dixere

que te vayas, ya te mando  
que te quedes. *Lau.* Persuadirme  
no puedo a que esto es de veras  
la Reyna aqui me lo dize,  
aqui ay engaño sin duda;  
pero del pienso eximirme.  
Señora si vuestra Alteza,  
quando aqui vine a pedirle  
la licencia, me mandò  
que me fuesse, dexar de irme  
es imposible, que soy  
monte en la obediencia firme,  
que de mi mucha lealtad  
no quiero que se atestigue  
algun falso testimonio  
con que mi honor se aniquile.  
Vuestra Alteza me perdone,  
que quedar es imposible  
en Sicilia, y aqui digo  
lo mismo que entonces dixere;

con el mismo intento estoy,  
 sin que nadie del m. prive,  
 que el Rey por quien di el recado  
 aqui mis intentos rige. *Vas.*

*Seg.* De parecer ha mudado,  
 alegre he quedado, y triste,  
 por ver que me escucha el Rey.  
*Sale el Rey.*

*Rey.* Veis como engañada fuisteis,  
 y como es rencor, señora,  
 el que las potencias rige?  
 Laurencio es noble, y leal,  
 y como a tal admitidle  
 en vuestra gracia, a pesar  
 del odio que le persigue,  
 que si no lo hazeis por Dios  
 que he de enojarme, que piden  
 los servicios de Laurencio  
 palabras mas apacibles. *Vas.*

*Seg.* Viòse mayor confusion!  
 basta, quieto persuadirme  
 a que Laurencio es leal,  
 pues mi esposo me lo dize;  
 mas ay, que mil de su infamia,  
 son terceros infelices  
 engañados, plegue a Dios  
 que aqui el Rey no los imite!

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Vitoria, y la Infanta.*

*Vit.* Ya queda la puerta abierta,  
 y la noche con los ojos  
 de luno, surta, y despierta,  
 aunque de sombras, y enojos  
 la negra frente cubierta.

*Inf.* La noche es acomodada,  
 pues provocando a silencio,  
 sale espantosa, y callada,  
 y por gozar de Laurencio

mas surta, y mas estrellada.

*Vit.* Así la noche ha de ser,  
 como lo dixo vn Poeta.

*Inf.* Tres cosas ha de tener,  
 muda, encogida, y secreta.

*Vit.* Y la perfecta muger  
 ha de ser, e ñora, así.

*Inf.* Entiendese sin amar,  
 que amando no imita en mí  
 el exemplo. *Vit.* Antes probar  
 lo contrario pienso aqui,  
 que para amar ha de ser  
 muda vna muger, si quiere  
 mas en amor merecer.

*Inf.* Quien ama callando, muere  
 en no dandose a entender,  
 por me amor callando, ha sido  
 martyrio del sufrimiento,  
 amando, y vn encogido  
 padece eterno tormento  
 entre esperanças, y olvido,  
 y el secreto es en amor  
 importante, mas no tanto,  
 como Laurencio en rigor  
 guarda. *Vit.* De oírte me espáto:  
 de lo que te está mejor  
 te queexas? *Inf.* Quietos, Vitoria,  
 que sepa guardar silencio  
 Laurencio en callar la gloria;  
 mas no quiero que Laurencio  
 dexé de hazella notoria.

*Vit.* Amor de tinieblas es,  
 ò amor de matar candelas;  
 mas quando con el estés,  
 si algun engaño rezelas,  
 ò temes que no es cortés,  
 sacaré vna luz, y así  
 te satisfarás mejor.

*Inf.* Bien has dicho. *Vit.* Para mí  
 le dà el respeto temor,

Y 2

que

que el Rey le amedrenta en ti.

Vn hombre en musica solo  
de noche al altar llegava  
de Apolo con fraude, y dolo,  
y en su lira discantava  
admirando al mismo Apolo.

Vn dia el pueblo acudio  
al Templo a verle tañer,  
y la lira al Dios tomò,  
y cosa no supo hazer  
como presente la viò.

Dixo vno a voces, no creo  
que sois el que tañeis vos  
de noche; y el corto, y feo.  
dixó: agora veo al Dios,  
y de noche no le veo.

Tal le viene a suceder  
a Laurencio, pues te mira  
con luz sin saber tañer,  
y de noche nos admira.

*Inf.* Esta noche lo he de ver;  
al fin, no quedò entornada  
la puerta? *Vir.* Señora, si  
la Reyna. *Inf.* Muger cansada,  
yo me retiro de aqui,  
quedate tu.

*Salen Segismunda, y Fabio, y Mauricio.*

*Fab.* Acomodada,  
si el fresco quieres coger,  
es esta parte señora,  
y esta estatua puedes ver,  
que aljofar, y perlas llora  
porque te vè de placer,  
y aquella que està tirando  
mil pedaços de cristal  
al Cielo. *Seg.* La que llorando  
està lamenta mimal,  
que ya tiene el mal molhiando;  
quien es, Fabio, quien cantava?

*Fab.* Es la Musica, señora,  
de Laurencio. *Seg.* Bien sonaya.

*Fab.* Quieres oirlos agora?

*Seg.* Vitoria? *Vir.* El fresco tomò  
aqui, pero ya me voy  
si es gusto de vuestra Alteza.

*Seg.* Con gusto de oirte estoy,  
no te vayas, la grandeza  
en mi desventura es oy.

*Fab.* Gustaràs de que se cante?  
por ser de Laurencio no  
quìtiera; mas ignorante  
este està que èl me ofendiò  
como necio, y como amante.  
Canten, Conde, vn tono, y sea  
melancolico.

*Car.* Si vn grave  
tono tu Alteza desea,  
diremosle, porque vn ave  
de noche cantando vea:

*Musi.* Lagrimas que no pudiero  
ranta dureza ablandar,  
yo las bolverè a la mar,  
pues que de la mar salieron.  
Si del mar de mis enojos  
en distancia tan pequeña  
topan en almas de peña,  
buelvan a entrar por los ojos  
Que si lagrimas no hizieron  
lo que pide vn firme amar,  
yo las bolverè a la mar,  
pues que de la mar salieron.

*Seg.* Quien escrivìo esta cancion

*Car.* El Conde.

*Mar.* Es m. y gran Poeta  
Laurencio, y tiene opinion  
entre los de aquesta secta  
*Car.* Es culto. *Mar.* Dezid culto  
que culto ya lo es qualquiera,  
y aun Grajos he visto yo  
Cisnes en esta ribera.

*Car.* Esto Laurencio escrivìo  
a vna dama ingrata, y fiera.

*Seg.* La le  
como o  
mas si  
a la c  
le debi  
Si las l  
no han  
ni ser j  
hazen  
aunqu  
que si p  
ni el p  
donde  
menos  
lagrim  
ni pod  
merec  
que su  
al pie  
es pob  
y qua  
pudier  
y en c  
tantas  
tanta  
Salgar  
defata  
en mi  
bolver  
sin rer  
y qua  
quiera  
bolve  
que to  
yo las  
El cu  
que c  
no es  
que la  
y el h  
y si de

seg. La letra lo dà a entender,  
 como del llanto se advierte;  
 mas si es noble la muger,  
 a la cancion desta suerte  
 le debia responder.  
 Si las lagrimas vertidas  
 no han podido hazer señal,  
 ni ser jamàs admitidas,  
 hazen en perderse mal,  
 aunque estàn tambien perdidas,  
 que si poder no tuvieron,  
 ni el pecho duro vencieron,  
 donde quebradas estan,  
 menos agora podràn  
 lagrimas que no pudieron,  
 ni podràn eternamente  
 merecer ningun favor,  
 que su copiosa corriente  
 al pie de vn monte de honor,  
 es pobre, y humilde fuente;  
 y quando tantas juntas  
 pudieran como la mar,  
 y en crespas ondas crecieran,  
 tantas juntas no pudieran  
 tanta dureza ablandar.  
 Salgan del mar de su pecho  
 defatadas, que chocando  
 en mi honor el mar deshecho,  
 bolveràn atràs, quedando  
 sin remedio, y sin provecho,  
 y quando sin descansar  
 quieran mi monte ablandar,  
 bolveràn con mas presteza,  
 que topando en mi dureza,  
 yo las bolverè a la mar.  
 El curso mas abundante,  
 que contra mi el mar defagua,  
 no es ablandarme bastante,  
 que las lagrimas son de agua,  
 y el honor es de diamante;  
 y si de fuego se hizieron

quando este error emprendieron,  
 porque en agua se refuelvan,  
 a la mar juntas se buelvan,  
 pues que de la mar salieron.  
*Fab.* No sè yo si en la muger  
 hallaran dureza tanta.  
*Seg.* Esto, Conde, debe hazer,  
 prosigue adelante, canta.  
*Fab.* No te quiero responder.  
*Musi.* Callando, señora, muero,  
 y declarandome vivo,  
 que por no morir callando,  
 quiero morir a trevido.  
 Confieso que a la amistad,  
 ingrato, señora, he sido;  
 mas viendo vuestra hermo fura;  
 perdonareis mi delito.  
*Seg.* Profunda melancolia  
 me ha bañado los sentidos;  
 ò sueño, si la engañaras!  
 Profeguis?  
*Musi.* Ya profeguis.  
 Quando en vuestros bellos ojos  
 reposaràn mis suspiros,  
 dando mas luego a su fuego,  
 y mas piedad a sus vidros.  
*Fab.* No prosigais, que su Alteza  
 parece que se ha dormido.  
*Vir.* Señora? dormida està  
*Mar.* Desocupemos el sitio,  
 que esta es la mayor lisonja  
 que hazemos los que servimos.  
*Vanse, y salen Laurencio, y Clarmido.*  
*Cl.* Dios ponga tiento en mis pies;  
*Lau.* Pifa sin hazer ruido.  
*Cl.* Desuerte vengo pisando,  
 que apenas el polvo piso,  
 por mi sospecho, señor,  
 que aquella letra se dixo;  
 Pisaré yo el polvillo  
 a tan menudillo,

pisarè yo el polvo  
a tan menudò.

**La.** Siempre has de està de vn humor?

**Clav.** Siempre has de està sin juyzio?

donde vas? donde me llevas?

Mira que somos perdidos  
si nos sienten; nunca hallaras,  
señor, abierto el postigo;

mira que ay aqui en Palacio  
vn quarto, que los antiguos  
no han abierto, por dezir,  
que està encantado algun gimio,  
è el gran diablo de Palermo  
dizen que està en este sitio,  
con diez, ò doze Gigantes,  
que de noche hazen ruido,  
confessemonos primero.

**Lau.** Calla, que son desvarios.

**Clav.** Iesus que estraño rumor!

**Lau.** Calla. **Clav.** Yo estoy sin sentido;  
valgame Dios! alli veo

vn bulto. **Lau.** De marmol limpio  
vna ninfa es. **Clav.** Quien nos mete  
aqui entre ninfas, y ninfos?

**Lau.** A la escasa luz, que ofrece  
la Luna entre aquellos liliòs  
veo vna muger durmiendo.

**Clav.** Muger dizes?

**Lau.** Muger digo.

**Clav.** Pues bolvamonos, y mira,  
que aqui corremos peligro.

**Lau.** La Reyna es. **Clav.** La Reyna?

**Lau.** Si. **Clav.** Pues vamonos.

**Lau.** Quando miro  
el Sol quieres! que me vaya,  
sin ser en sus rayos Indio?  
mi amor ha de ser Sanson,  
y aqui han de morir conmigo  
todos mis locos deseos.

**Clav.** Señor si a morir venimos  
pongamonos bien con Dios,

que confessado, y contrito  
no estoy, y he hecho dos sonetos  
destos que por no entendidos  
llaman curtos.

**Lau.** Necio calla.

**Clav.** Ay del dichado Clarmido!  
mas que tengo de morir  
pringado como tocino?

**Lau.** Retirate aquellos quadros.

**Clav.** A quatro pies me retire,  
porque los que me miraren  
entiendan que soy pollino;  
y no es esta impropriedad,  
porque yo algunos he visto  
en forma de hombres, que llevan  
en vez de albardas vestidos.

**Lau.** Solo està todo el jardin,  
y apenas el viente cillo  
lisongerò, porque duerma  
forma el natural bullicio.  
Las fuentes corren callando,  
y en penachos cristalinos,  
dilatados por los ayres  
hazen transparentes rizos.  
Todo està furto, y callado,  
sola la noche ha querido  
abrir mas ojos de estrellas,  
para ver mis desvarios.  
O noche, que con pies bellos  
corres pisando çafiros,  
detente, y cierra los ojos,  
que al pabon lisonja han sido!  
Llegar quiero, en cada pie  
llevo calçado vn Olimpo,  
que es cada rezelo vn monte,  
si es cada deseo vn siglo.  
Vasa es la mano de yelo  
del rostro, que sostenido  
sobre ella se dexa atrás  
los capitales cornitos.  
Cada dedo por el rostro

pare

parece vn rayo esparcido,  
y el rostro parece el Sol  
fulminando rayos cinco.  
Valgame Dios, que me abraço!  
simple mariposa ciño,  
la luz que haze contra mi  
el mas riguroso oficio.  
La otra mano es blanca estrella  
fobre el cielo del vestido,  
que lo negro en él es luto  
por sus blancos homicidios.  
Guarda noche allà en tu esfera  
a Andromeda, y a Calixto,  
que estas estrellas no igualan  
la estrella que adoro, y sigo.  
Pues tengo tan buena estrella,  
y amor se muestra propicio,  
llegue la boca a dexalle  
perfiles de nacar tirio.  
Ay mano divina, adonde  
mis cinco sentidos cifro,  
que quiso darle mi amor  
a cada dedo vn sentido.  
Sin ellos vengo por ellos,  
que vos los teneis cautivos,  
dadme los sentidos libres,  
que los pide el alvedrio;  
no os he de soltar.  
*Seg.* Que es esto!  
esposo, señor, Filipino?  
*Lau.* No soy el Rey.  
*Seg.* Pues quien eres?  
*Lau.* Vn alma que en pena vivo.  
*Seg.* Suelta la mano.  
*Lau.* No puedo,  
que hallo en sushielos alibio.  
*Seg.* Ay tan grande atrevimiento!  
dime en que desiertos libios  
hombre se atrevio a muger,  
sin que fuese graa delito!  
En el jardin de Palacio,

venerado del Rey mismo,  
a la Reyna ay quien te atreva?  
*Lau.* Otro Rey que es Dios, y niño.  
*Seg.* Vete, que gritos darè.  
*Lau.* Direte porque des gritos  
que foy Laurencio.  
*Seg.* Criados,  
Conde, Fabio, Mario, Silvio,  
foldados, ha de la guarda.  
*Lau.* Que he de hazer? yo soy perdido.  
*Sale la Infanta*  
*Inf.* Que es aquesto?  
*Seg.* Es lo que veis,  
y no es menester dezillo,  
mirad la seguridad,  
con que siendo Reyna vivo,  
pues a estas horas los hombres  
llegan a mi quarto mismo:  
y pues en tan mal estado  
estàn ya los desatinos  
del Reyno, y assi se atreven  
a mi, porque el Rey lo quiso,  
a voces le dirè agora  
que castigue los delitos  
en publico, pues le falta  
la prudencia en el castigo: *Vase*  
*Lau.* Amor que me metio en él  
me saque del laberinto,  
que si vn tesoro me falta,  
tengo de quedar perdido.  
*Inf.* Como al jardin de la Reyna  
llegaste? *Lau.* Entrè de improvise  
hallando el postigo abierto  
a darte el guante, y he sido  
tan desgraciado, que di  
en tan notorio peligro;  
mas siendo por tu ocasion  
gusto en la muerte recibo.  
O guante, por tu milagro  
de la muerte resucito!  
*Inf.* Esta noche no ay lugar,

Laurencio de hablar contigo,  
salte de presto, y la puerta  
cierra, y dexa a cargo mio  
tu disculpa. *Lau.* A Dios seño ra,  
limosna en el guante ha sido  
mi vida, y pidiendo en guante  
he venido a quedar rico.

*Cl.* El mundo està alborotado,  
y aqui no me ha de valer  
ser jumento, y he de ser  
mal jumento apaleado.  
Gente veo aqui, que harè?  
a nada me determino;  
irà a gatas el pollino,  
òirà aqui el pollino en pie?  
mas si en pie me pongo aqui,  
passarè plaça de sabio,  
y al pollino le harè agravio,  
mejor es estarme así.

*Inf.* Quien es? quiè es? no responde?

*Cl.* Ya entre los palos estoy.

*Inf.* Quien es?

*Cl.* Vn jumento soy,  
de quien es alvar da vn Conde.

*Inf.* Los jumentos hablan? *Cl.* Dan  
muestras de su regocijo,  
soy hablador, que soy hijo  
de la burra de Bañan.

*Inf.* Ay tan grande atrevimiento!

*Cl.* Jumento soy descolado,  
que es ser hombre ajumentado,  
ò ser ahombrado jumento.

*Inf.* A este loco hazed matar.

*Cl.* Muerto a estas pláticas me rindo.

*Inf.* Pues quien eres?

*Cl.* Soy Clármido,  
que aqui vine a acompañar  
al Conde Laurencio mi amo,  
que anda, seño ra, por vos  
perdido, y os juro a Dios,  
que como le estimo, y amo,

le he dicho que no se meta  
en cuentos de Calaynós,  
y hiziendo mas desatinos;  
que con la pluma vn Poeta,  
no se quiere conocer,  
y a los yerrosañadiò  
este, y aqui se metiò  
sin poderlo detener.

No tengais rencor conmigo,  
que yo seño ra por Dios,  
que no haga caso de vos  
todas las horas le digo,  
y èl pienso que de su error  
arrepentido està ya,  
y que mañana se vè,  
que ausencia cura de amor.

*Inf.* Calla loco, que en tormento  
mi sosiego has transformado,  
y en lo necio, y lo pesado,  
bien muestras que eres jumento?

*Cl.* Perdoneme vuestra Alteza,  
pues ya mañana me voy  
con Laurencio. *Inf.* Muerta soy  
doade ay feidonde ay firmazu;  
ay falso Laurencio! di,  
que de Sicilia se vè:

*Cl.* Junto con el Sol saldrà  
sin falta *Inf.* Triste de mil  
vè, y dile que yo le ruego,  
que me vèa, y no se vaya.

*Cl.* Si amor querido de smaya,  
despreciado es todo fuego,  
con èl deiden se ha encendido  
la Reyna, voy a buscallo  
con relicho de cavallo,  
si hasta aqui rebuzno he sido.

*Inf.* Camina, que viene el Rey.

*Cl.* Brabas albricias me esperan;  
Los que en amor perseveran  
merecen por justa ley.

*Rey.* Mirad quien està aqui.

*Inf.* Yo

*Rey.* He

*Reyn.* Re  
cuyo  
te haz  
como  
perdo  
haze o  
que ta  
me ha  
Este tr

*Inf.*



Inf. Yo soy.

Salen el Rey, y Criados.

Rey. Hermana,

Rey. Que atrevido, que barbaro profana  
mi Palacio a estas horas? Inf. Quien se culpa,  
como yo, gran señor, está inocente,  
manda que se retire aquesta gente.

La Reyna me ha mandado concediera,  
en quanto de Laurencio te contara,  
y que de su rigor complice fuera,  
porque a muerte tu amor le condenara;  
pero no es bien que vn inocente muera,  
ni que por odio tu tuerças la vara  
de la justicia soberana, y santa,  
que al folio de Sicilia te levanta.

Laurencio está inocente, y descuydado  
del rigor que su Alteza le previene,  
engaño es que conmigo ha concertado,  
vencelle con secreto te conviene:

por esto tu Palacio ha alborotado,  
su Alteza, como ves culpa no tiene,  
Laurencio, que es leal, verdad te digo,

uestra aqui la prudencia en el castigo.

Rey. Valgame Dios! que así el enojo crezca  
tanto en la Reyna, que procure engaño,  
para que el Conde en mi amistad perezca,  
amada de los dos en tantos años!

pero no importa que ella le aborrezca,  
que en el justo varon sirven los daños  
de crisol, de quien sale limpia, y pura  
la divina verdad quando seapura.

Sale la Reyna.

Reyn. Rey Filipo de Sicilia,  
cuyo valor, y prudencia  
te hazen fuerte por las armas,  
como sabio por las letras,  
perdona, que la razon  
haze que el sentido pierda,  
que tantos atrevimientos  
me han hecho tan descompuesta.  
Este traydor cocodrilo,

esta engañosa culebra,  
que en oscada a la privança  
a tus pensamientos llega,  
al fin, esse cruel de Laurencio?

Rey. Detente, enfrena la lengua,  
y considera que traes  
mi muerte, y mi vida en ellos.

Seg. Quando a dar voces, señor,  
llega vna muger hos esta,  
dando con los ojos agua,

fin

sin duda el amor se quema, (ra,  
fuego Filipo fuego, el fuego mue  
ques polvora el amor, y el honor bu  
y acabado la vida cō la llama, (la,  
se queda la cezina de la infamia.

*R.* y Muger mira lo que dizes,  
las palabras considera,  
mira que es vidrio el honor,  
y que el aliento le quiebra.  
Advierte, que en los dos labios  
tienes vna vidriera,  
y si los agravios salen,  
al salir han de romper la  
deten la voz en el alma,  
y el odio que la atropella,  
en la boca hecha pedaços  
a las entrañas se buelvá.  
Sus agravios no profigas,  
que es cosa evidente, y cierta,  
que el dezillo es cometello,  
y assi aqui no le cometas.

*Seg.* Mi honor es tuyo señor,  
tū esposa soy, considera  
lo que es tu yo, y lo que soy,  
para que por todo buelvas.

*Rey.* Habla claro, *Segismonda,*  
habla, yo te doy licencia;  
mas considera primero,  
que eres cuerda, y que eres Reyna,  
y en vna muger ilustre,  
ver en su boca la afrenta,  
es como verla en el alma,  
pues del labio al alma se entra;

no llegue la afrenta al labio,  
que podrá entrar se por fuerça  
al alma, y es flaca el alma  
para hazerle resistencia.

*Seg.* Laurencio, tu deshonor  
busca, y sino lo remedia,  
has de hazer con pies de barro  
la estatua de su soberbia,

y del monte de los cielos  
ha debaxar vna piedra,  
que dando en ellos derribe  
toda su hermosura en tierra.  
Dos, ò tres veces me ha dicho  
mill atrevidas ternezas,  
que las sufrí con valor,  
y las oí con verguença.  
Al fin, esta noche estando  
junto a esta ninfa, que mezcla  
laberintos de cristal  
entre lisongjas de perlas,  
llegó a mi, y viendome entonç  
en blando sueño suspenso,  
me tomó vna mano *Rey.* Calla,  
que por la mano me enseñás  
el canto llano del alma;  
porque el contrapunto aprend  
mas aunque discantes mas,  
es imposible que pierda  
Laurencio opinion con mi go,  
tu si has venido a perderla,  
pues llegando aqui a dezilla  
has cometido la ofensa.  
No me espanto que Laurencio  
a agraviar me se atreviera,  
solo me espanto que tu  
a dezirmelo te atrevas.

*Seg.* Informate de tu hermana  
pues que pasó en su presencia

*Rey.* La Infanta, quando sea assi,  
será mas prudente, y cuerda,  
Laurencio no ha de perder  
mi gracia, ni mi clemencia,  
y ha de atropellar al odio,  
que a estas locuras te fuerça:  
que muger que por vengarse  
las imagina, me de xa  
sospechoso, y es deshonor  
en la muger la sospecha;  
que la muger en quien cabe

este de  
csta vn  
y apic  
Bolue  
no que  
que su  
los de  
No ab  
q es po  
yacaba  
se que  
*Seg.* A qu  
lo que  
que m  
y no m  
Perdid  
no ay  
que ter  
de Lau  
Cielo  
de este  
ya no  
en tan  
que a  
y que  
Haz ve  
y aya  
y acaba  
pues la  
que vn  
en desl  
mas si  
porqu  
vengue  
y vn pe  
A Lau  
aya en  
sin hon  
castiga  
Cielo  
de este a

este delito, y baxeça  
 cõtá vn dedo de ser mala,  
 y apique de no ser buena.  
 Bolued a vuestro sentido,  
 no querais por imprudencia,  
 que supla vuestra garganta  
 los delitos de la lengua. (muera,  
 No abraçais a Lauréicio, el fuego  
 q̄ es polvora el rigor, y el honor  
 yacabada la vida cõ lallama (buela  
 se queda la ceniza de la infamia. V.

*Seg.* A quien puede suceder  
 lo que a mi me ha sucedido,  
 que me quexe a mi marido,  
 y no me quiera entender!  
 Perdida soy, que he de hazer?  
 no ay de remedio esperança:  
 que tenga mas confiança  
 de Laurencio, que de mi!  
 Cielo santo, dadme aqui  
 de este agravio la vengança;  
 ya no ay razon, ya no ay juyzio  
 en tan grande ingratitud,  
 que atropellen la virtud,  
 y que engrandezcan el vicio.  
 Haz vengança el fiero officio,  
 y aya infamia, afrenta, y muerte,  
 y acabemos desta suerte,  
 pues la paciencia ha acabado,  
 que vn honor defestimado  
 en deshonor se convierte;  
 mas si me puedo vengar,  
 porque me entristezco, y rabio?  
 venguese agravio de agravio,  
 y vn pesar de otro pesar.  
 A Laurencio quiero amar,  
 aya en el alma mudança,  
 sin honor la confiança,  
 castigando al Rey assi.  
 Cielo santo, dadme aqui  
 deste agravio la vengança!

disculpada estoy ingrato,  
 quando tu culpado estàs,  
 pues engañado me dàs  
 la espada con que te mato;  
 Desde oy de vengarme trato,  
 luego he de servirte, y verte.  
 Laurencio, y favorecerte,  
 y justa ocasion me han dado,  
 que vn amor defestimado  
 en deshonor se convierte. *Vas.*

*Salen Amadeo, y Laurencio.*

*Duq.* Salir del jardin os vi,  
 Conde amigo, alborotado,  
 y esso me ha traído aqui;  
 dezid lo que os ha pasado,  
 pues vuestro amigo naci,  
 que la perfecta amistad  
 en el remedio consiste,  
 a ssi sabrè la verdad.

*Lau.* Ay de mi!

*Du.* De que estais triste?  
 que teneis, Laurencio, hablad?  
 aqui està el Duque Amadeo,  
 aqui el pecho, aqui la espada,  
 ved que ser viros de seo;  
 que teneis? *Lau.* No tengo nada,  
 despues que en mi tanto veo;  
 assi me quiero escusar  
 del amor de Segismunda,  
 ya que me mandais hablar.  
 Sabed, Duque, que se funda  
 mi mal en vn loco an ar,  
 y advertid, que este secreto,  
 solo le fio de vos.

*Duq.* Callarle, amigo, os prometo.

*Lau.* Espesado *Duq.* Vive Dios,  
 que soy amigo perfecto.

*Lau.* La Infanta Doña Maria  
 me habla de noche.

*Duq.* Ay de mi!

que esta de sgracia temia.

*Lau.*

*Lau.* Y hablando esta noche así  
con ella la suerte mía,  
quiso que la Reyna diessé,  
Duque amigo, con los dos,  
y que catar nos hiziesse  
por fuerza. *Duq.* Valgame Dios!  
Pues que temor os altera?  
*Lau.* Temo el enojo, Amadeo,  
del Rey, y aver profanado  
su Palacio. *Duq.* No lo creo,  
aunque me lo aveis contado,  
que es peligroso esse empleo.  
*Lau.* Pues esto, amigo, es verdad.  
*Duq.* Pues otro sé que la ha hablado  
vestido de obscuridad,  
y estoy, Laurencio, informado,  
que es hombre de calidad,  
y tan bueno como yo.  
*Lau.* A esse Madama Vitoria  
por la Infanta le engañò!  
*Duq.* Luego es fingida su gloria?  
*Lau.* La Infanta me lo contò.  
Amor en que ha de parar  
tanta quimera, y engaño.  
*Duq.* Muerto soy.  
*Lau.* Dadme lugar,  
que quiero, Duque, este daño  
con mi ausencia remediar.  
*Duq.* Que por la Infanta gozè  
a Vitoria! de los cielos  
tan digno castigo fue.  
A Dios, rabiando de zelos  
voy; mas yo me vengarè.  
Mirad si os puedo servir  
en algo?  
*Lau.* Solo el secreto,  
os quiero, Duque, advertir.  
*Duq.* Vive Dios Conde indiscreto  
que os tengo de hazer morir. *Va.*  
*Sale vn Criado*  
*Criad.* Ya los criados se aprestan,

y los cavallos se ensillan?  
*Lau.* Vengan al punto, que quiero  
luego dexar a Sicilia;  
prevenme botas, y espuelas.  
*Cria.* Ya las tengo prevenidas.  
*Lau.* Ojala fueran dos alas  
para correr con mas prisa:  
ve, y di que ensillen de presto;  
matá en la cavallerica  
los moços si se detienen.  
*Cria.* Voy a hazerlo.

*Sale Clarmido.*

*Clar.* Dame albricias.  
*Lau.* Vieneme aprender, Clarmido?  
la espada de su justicia  
ha desnudado ya el Rey,  
la trompeta de la ira  
por las plaças, y las calles  
mis sin razones publica;  
vienen a darme la muerte?  
*Cl.* Antes a darte la vida  
vengo. *Lau.* Como?  
*Cl.* Escucha atento,  
que lo pide la doctrina.  
Luego, señor, que te fuiste,  
al alboroto, y la grita  
que se movió en el jardin,  
salí, como suele en Libia  
salir la engañosa sierpe  
tras la planta que la pisa.  
La capa en el brazo embuelvo,  
y desnuda la cuchilla  
Milanesa, como el Rey  
hidalga, Christiana, y limpia  
topo con la Reyna, y digo,  
quien vá; y viendo que venia  
el hombre determinado,  
respondió confusa, y tibia:  
La Reyna soy, y yo entonces  
hincandome de rodillas  
a la deidad de su nombre;

que al mas fuerte atemoriza,  
 le dix: Clarmido soy,  
 que con Laurencio venia  
 mi amo, siguiendo aqui  
 el rigor de tus desdichas,  
 que vn impensado furor  
 de suerte le desatina,  
 que sino es dexando el Reyno  
 tiene de perder la vida;  
 y assi mañana se embarca,  
 poi despeñarse, en la misma  
 parte, en que dió enamorada  
 Partenope al mundo envidia;  
 pero no le dixé apenas  
 que mañana te partias,  
 quando ayrada me responde;  
 calla, que a morir me incitas;  
 Laurencio se vá; yo muero,  
 ruegale de parte mia,  
 que sin verme no se vaya.

*Lau.* Que dizes? *Cl.* Que esto te diga  
 me dixo, que vna muger,  
 si con servicios; olvida,  
 despreciada favorece,  
 que a amor los desprecios crian.  
 Amor te sintió cobarde,  
 y agora que te retiras,  
 como valiente te teme,  
 y rendido paz publica.

*Lau.* Vengan cavallos que pienso  
 que esta paz es paz fingida,  
 que es muy honesta la Reyna,  
 y es imposible rendirla.  
 Sin duda el recado es falso,  
 que quando se determina  
 vna muger principal,  
 con mas secreto se avisa.  
 Y si esto fuera verdad,  
 que necesidad tenia  
 de fiarse de ti, siendo,  
 como es, cosa conocida.

vn hombre vil? *Cl.* Diz sbien,  
 que despues que la P. esia  
 a la entre negros, y blancos  
 es vil el que la exercita.

*Sale el Criado.*

*Criad.* Ya los cavallos aguardan  
 bañados de espuma riza,  
 y aqui estan botas y espuelas.

*Lau.* Ven a calçarme.

*Sale Mar.* De prisa

vengo, y quisiera aqui a solas  
 hablar a Vueseñoria.

*Lau.* Despejad la sala todos. *Van.*

*Mar.* Con este papel me embia  
 vna Dama de Palacio,  
 que por la letra, y la firma  
 podreis conocer quien es.

*Lau.* A mi papel? *Mar.* El lo diga.

*Lau.* Firma, y letra es de la Reyna,  
 valgáme Dios! *Lea.* Si ofendida  
 de vos hasta agora he estado  
 ya satisfecha, que atiza  
 amor carbonos de hielo,  
 con el fuego de las iras.  
 Sin ningun temor podeis  
 servirme, pues nunca os priva  
 de entrar en mi quarto el Rey,  
 y assi de vos se confia,  
 que antes por la confianza  
 è la quereros me anija,  
 que las confianças necias  
 assi el amor la castiga;  
 y no os admireis, Laurencio,  
 que de esta suerte os escriba,  
 que es toda muger resuelta  
 luego que se determina.  
 Nadie sepa este secreto,  
 que en èl nuestra gloria estriva,  
 ni el que este lleva tampoco,  
 que entiende que es de Finisia,  
 vuestra Segismunda. *Lau.* Mario;

*inh.*

infinitos años vivas,  
y en nuevos ciberales vandos  
venças en Italia a Ciza;  
esos cabellos de plata  
trueques en oro de Tibar,  
pareciendo en barba, y frente  
rayos del Sol las bedijas;  
las mugeres teenamoren,  
y a voces moço te digan,  
que esta, Mario, es la lisenja  
que mas los viejos estiman;  
viejo de oro, viejo santo,  
Polo que el cielo traías  
en esas manos de perlas,  
cuyas letras son divinas  
estrellas, que en blanco cielo  
amor sus gustos me libra;

*Mar.* Mira que no soy Feniza,  
considera que soy hombre,  
detente.

*Lau.* Pues Mario, sírvame  
esta cadena en tus ombros  
de muestros de mi alegría.

*Mar.* Peligro corro si aguardo,  
no sé como me despida;  
yo me voy.

*Lau.* Vete con Dios,  
que te dé mil años vida.

Ay papel, que del Argel  
de mis temores me libras!  
carta de mi libertad,  
privilegio de mi vida,  
en el pecho he de ponerte  
con el guante por reliquias,  
a quien dos milagros debo.

*Salen Clarmido, y otro Criado de camino.*

*Cl.* Si es tan cierta la partida,  
ya de camino me he puesto.

*Lau.* Los cavallos defenilla,  
que ya no quiero salir.

*Cl.* Que dizes?

*Lau.* Qué me replicas?

*Cl.* Antes que así me vistiera,  
porque no me lo dezias?

*Lau.* Vive el Cielo que te mate,  
dello al Mayordomo avisa,  
que a mis Lacayos, y Pages  
de verde, y plata los vista.

*Cl.* Parecerán Papagayos.

*Lau.* Ay amor! quien desconfia  
en tus favores es necio,  
que al rigor siguen las dichas. *Va*

*Cl.* Desdichados de los pobres,  
que la voluntad resignan  
al gusto de vn majadero,  
a quien el oro autoriza. *Va*

*Sale el Duque Amadeo.*

*Duq.* Amor, si tus engaños  
con engaños se pagan, que entretienes  
mis juveniles años,  
dandoles males quando esperan bienes?  
mas tus glorias fingidas  
con muertes pagan, si prometen vidas:  
glorioso, y satisfecho  
con la Infanta vivia mi memoria;  
mas tu al rebès lo has hecho,  
dandome sin la Infanta la vitoria,  
que es malo aver vencido,

De Don Francisco de Rojas.

345

si la Vitoria sin vitoria ha sido.

Salen la Infanta, y Vitoria.

*Vit.* Aquí está aquel cansado.

*Inf.* Quien? *Vit.* El Duque Amadeo.

*Inf.* Firme amante;  
pero necio, y pesado.

*Vit.* Quieres que te lo quite de delante?

*Inf.* Como? *Vit.* Fingiendo amalle,  
que viendote se ha de ir.

*Inf.* Pues llega a hablalle.

*Vit.* Amadeo que es esto?  
como tan enojado, y tan callado?  
que desde te ha compuesto  
de ardiente frio, y de calor elado?  
no temas a su Alteza,  
que ya sabe mi amor, y mi terneza.

*Duq.* Verdad dixo Laurencio,  
que mas bastante prueba de mi muerte.

*Vit.* Duque, con tal silencio  
os apartais de mi de aquella suerte?

*Duq.* Ha mal aya el que fia  
en los engaños de la noche fria!

*Vit.* Ya se fue el majadero.

*Inf.* Darne zelos temi; que necio amante!

*Vit.* Siempre es necio, y grosero  
el desfavorecido, y ignorante,  
y el amado discreto.

*Inf.* Amor con su poder le haze perfecto,  
llegando a ser amado  
es el hombre mas feo, otro Narciso  
en él se ve cifrado,  
quanto amor de los hombres juntar quiso,  
que las gracias de todos  
en él recopilò por varios modos.

*Vit.* Aquí Laurencio viene.

*Inf.* Retirate, Vitoria, a aquella puerta,  
que hablarle me conviene.

*Vit.* Cerrarela?

*Inf.* Mejor estando abierta  
veràs quien viene, ò passa,  
y podràs avisarme.

*Vit.*

## La Prudencia en el Castigo.

Vit. El tiempo tassa. *Inf.* Laurencio?

*Sale Laurencio.*

*Lau.* Gran señora?

*Inf.* Solos estamos, no te encojas, llega al alma que te adora.

*Lau.* Como puedo llegar si el Sol me ciega?

*Inf.* Todo ha de ser a obscuras,

gozense con el Sol estas venturas;

Vitoria está guardando

la puerta de la sala, llega esposo

mas amoroso, y blando,

queno quiero que seas amoroso

de noche solamente;

dame esos brazos sin temor. *Lau.* Detente,

que tu esposo no he sido,

ni yo serlo merezco. *Inf.* Como es esto?

que dizes fementido?

he de perder, como el honor el seso,

*Lau.* Yo tu esposo, señora?

*Inf.* Testigo es deste marmol la blanca Aurora;

no eres del alma dueño?

y a la pasada noche no robaste

en mis brazos el sueño? *Lau.* Yo, señora?

*Inf.* Traydor, tu me burlaste.

*Lau.* Yo, que dizes? *Inf.* Vitoria,

llega, que me niega este traydor mi gloria;

*Lau.* Señora, yo contigo

ninguna noche he estado: yo te debo

honor? *Inf.* Fiero enemigo,

si con mi honor, ni lagrimas te muevo

porque me desconoces,

darè voves al cielo. *Lau.* No des voves,

el guante que me diste

vine a noche a traerte. *Inf.* Y otra noche

conmigo no estuviste?

*Lau.* No señora, por Dios. *Inf.* Su negro coche

parò la noche fria,

por ser testigo de la infamia mia.

*Lau.* Vive Dios que te engañas.

*Inf.* Que me engaño? enemigo dame el guante;

que en pena tan estraña

*more*

*Lau.* Ay  
Cielo  
mas p  
quiere  
mas si  
tan lig  
Sus n  
en ta  
quien  
si se c  
Mas l  
ya est  
ay am  
que n

*Sale*  
*Seg.* No  
vergu  
señal  
buen  
va fav  
que b  
Ay D

*Lau.* Yo  
*Seg.* Dao  
y ten  
al jar  
venie  
cada  
ya co  
el co  
pena



mortaja serà el alma, y no te espante,  
pues tu rigor me obliga,  
a que a voces al mundo se lo diga.

Vit. Porquè la verdad niegas?

Lau. Què verdad? Inf. La verdad.

Lau. Cosa es notoria,

que venis las dos ciegas:

yo a su Alteza he burlado, yo Vitoria?

Inf. Què assi me desconoces?

darè voces al cielo, darè voces:

Van.

Lau. Ay tan grande confusion!  
Cielos, que dize la Infanta?  
mas presto de gloria tanta  
quiere amor cobrar pension,  
mas siempre sus glorias son  
tan ligeras, y inmortales.  
Sus males en penas tales,  
en tan injustos desdenes,  
quien pretende en amor bienes,  
si se convierten en males:  
Mas la Reyna viene aqui,  
ya estoy confuso, y turbado:  
ay amor desatinado,  
que me arrebatas de mil

*Sale la Reyna muy bixarra.*

Seg. No es este Laurencio? si,  
verguença me dà, y temor,  
señal que ya tengo amor;  
buen talle tiene, al passar  
vn favor le quiero dar,  
que bien merece vn favor:

Ay Dios! torciòse vn Chapin.

Lau. Yo por èl tal gloria gano.

Seg. Dadme, Laurencio, la mano,  
y tenga mi enojo fin:  
al jardin voy, al jardin,  
venid, mas bien me parece  
cada vez, mucho merece;  
ya consiento, y en amar  
el consentir es pecar,  
pena que el alma padece!

Vengar me quise, y trocàdos  
mis pensamientos estàn,  
que estas ocasiones dàn  
los maridos confiados.  
No os que deis, que los criados  
para que sirvan los quiero:

Lau. Señora, ya voy.

Seg. Veni.

Vanse

*Sale el Rey solo*

Rey Por vengarme me perdì;  
ya por el hombre me mueres  
dixo la Reyna al passar,  
eco que quiso robar  
al labio el viento ligero.  
Este es papel, verle quiero;  
la letra, y la firma son  
de la Reyna, en confusion  
la letra, y firma me ha pnesto;  
salgamos de duda presto.  
Si ofendida, este renglon,  
de vos hasta agora he estado  
dize, y abaxo, he quedado  
satisfecha: ojos que veis?  
Sin ningun temor podeis  
servir me; pues descuydado  
de vos el Rey se confia,  
porque de sus confianças  
proceden estas venganças:  
El habla en ofensa mia;  
mas preguntar no querria  
que si es contra mi el concierto

Z

ha

ha de quedar mi honor muerto,  
 cerremos la carta muda,  
 que mas vale el mal en duda,  
 que no fabello de cierto.  
 Mas quien prudencia tendrà,  
 si el deseo lo confirma?  
 vuestra Segismunda firma:  
 vuestra dize: a quien dirà?  
 veamoslo: bueno està,  
 porque en dudas del honor  
 saber menos es mejor,  
 calle la carta parlera,  
 y porque el honor no muera  
 tenga paciencia el amor  
 Si aquí mi agravio me cuenta,  
 este mudo li'ongero  
 así se rasgue, que quiero  
 hazer pedaços mi afrenta.  
 Mas ay, que así mas se aumenta,  
 que si vna la afrenta fue  
 en vn papel que rasguè,  
 aquí rasgado, y deshecho  
 quantos pedaços se ha hecho  
 tantas afrentas tendrè!  
 Recogamos el despojo  
 de tantas afrentas oy,  
 Labrador dichofo soy,  
 que vna siembro, y tantas cogo,  
 Por vengança ò por antojo  
 mis ojos su ofensa ven,  
 y piensan con quien tambien;  
 mas dexan de averiguallo,  
 porque quieren sospeshallo,  
 y no averiguar con quien.  
 Vn relòx despertador  
 este serà en mis sentidos,  
 y estos pedaços rompidos  
 las horas del deshonor.  
 Con cordura, y con rigor  
 averiguallo me obligo,  
 sin que amigo, ni enemigo

puedan reir, ni llorar,  
 que vn casado ha de mostrar  
 la prudencia en el castigo.

### JORNADA TERCERA.

*Sale la Infanta muy honesta, y Victoria.*

*Inf.* Victoria, que pueda amor  
 a vna Reyna hazer esclava,  
 que quando segura estava  
 muestra en mi tanto rigor!  
 que huicisse vn engañador  
 que me hiziesse tal agravio!  
 muero, rabio,  
 y que quando callar quiero,  
 rabio, y muero.

Sin duda este ingrato tiene,  
 Victoria, otro nuevo amor,  
 pues a mi fama, y honor  
 tales agravios previene.

*Vit.* Calla que la Reyna viene.

*Sale la Reyna muy bizarra.*

*Seg.* Quando sin amor vivia,  
 muerta me tuvo el rigor;  
 mas ya muriendo de amor  
 es vida la muerte mia.  
 Morir amando queria,  
 que hallo en su rigor injusto,  
 vida, y gusto,  
 que dà este dulce homicida,  
 gusto, y vida;  
 señora, tu estàs así?

*Inf.* Quise tomar tu consejo.

*Seg.* Y yo viendome en tu espejo  
 tu parecer elegi.

*Inf.* Tan honesta me vesti,  
 porque te quise imitar.

*Seg.* No vienes para el altar,  
 que eres imagen de fielta,  
 y viendote descompuesta

ni.

nadie te querrà adorar.

*Inf.* Tu estàs de Pasqua, y cuydados  
a mi así me adornan oy,  
que imagen de luto soy  
para oficio de finados.

*Seg.* Los Reyes desadornados  
no lo son, serlo no quieres;  
mas quieres que a las mugeres,  
viendote en llaneza tanta,  
les diga que soy la Infanta,  
para que sepan que lo eres.

*Inf.* Esta es cuerda honestidad.

*Seg.* Esta es necia hipocresia.

*Inf.* Esta es loca demasia.

*Se.* Este es ser. *Inf.* Esta es bondad.

*Seg.* Magestad dà magestad,  
y esta engendrã estimacion,  
imagen de devocion  
fuiсте en procession honrada;  
mas como estàs arrimada  
falso yo a la procession.

*Vit.* Vengada la Reyna và  
de lo que tu le dixiste.

*Inf.* Està alegre, y yo estoy triste,  
que el mundo trocado està.

*Salen Laurencio, y Clarmido:*

*Lau.* Tan arrepentido ya  
està, Clarmido, el deseo,  
que lo siento, y no lo creo,  
que el desengaño ha podido,  
lo que hermoso al alma ha sido,  
hazerle espantoso, y feo.

Oarrepentimiento santo,  
que bien pareces en mi,  
que a tal señor ofendí,  
que pudo vn deseo tanto!

Como es de ordinario el llanto  
la sombra del alegría.

Iesus que ciego vivia!

Adan llamar se pedrã,  
que pe cando como Adan

conozco la culpa mia,  
que ofendí a tan buen amigo,  
que tuve tan poca ley  
con el mas piadoso Rey,  
digno soy de grau castigo.

*Clar.* Triste de mi, que te digo!

*Inf.* Y triste de mi tambien,  
pues mi engaño, y tu desden  
me ponen de aquesta suerte;  
mas yo morirè, y la muerte,  
antes harè que te den.

*Lau.* Loco me quereis bolver,  
fino lo estoy, vive Dios,  
que aqui os engañais las dos,  
otro hombre debio de ser.

*Inf.* Oy enemigo has de ver,  
quan terrible, y quan ayrada  
es vna muger honrada,  
que atrevida, y descompuesta  
es al peso que fue honesta,  
quando està determinada. *Vanse.*

*Lau.* Ay tan extraño rigor.

*Clar.* Sabes, señor, que lospecho?  
que eres como el dedo malo,  
que todo topa en el dedo;  
extraño caso! *Lau.* Su honor  
dize a voces que le debo.

*Clar.* Y yo soy tan desgraciado,  
que tambien, señor, entiendo,  
que ha de pedirme Vitoria  
el suyo, y viene a ser esto  
sufrir vna cuchillada

por otro. *Lau.* Yo estoy resuelto  
en irme: no he de dormir  
aquesta noche en Palermo.

*Clar.* Pues si te has de ir, es mejor  
que prevengamos jumentos,  
porque vamos mas de espacio.

*Lau.* Para burlas estoy bueno:  
vive el Cielo que te mate;  
mas valgame Dios!

Z 2

clar

*Clar.* Que es esto? *Lau.* No es nada.

*Clu.* Sangre te sale,  
ponte, señor, este lienço,  
sangre colorada tienes,  
y de esse color la tengo.

*Lau.* Dexa discursos, y buela!

*Clar.* Dexo discursos, y buelo. *Vas.*

*Lau.* Que me veo en libertad,  
que salí del cautiverio  
de vn apetito engañoso,  
que en este punto me ha guesto,  
de aver ofendido al Rey  
con el alma me arrepiento,  
y de vna muger tan casta  
profanado el limpio lecho.

O amor, que de engaños hazes!

*Sale el Duque.*

*Duq.* Muriendo, Conde Laurencio,  
del mal que padece el alma  
os vengo a pedir remedio,  
consoladme. *Lau.* Yo estoy tal,  
que os quiero pedir consuelo:  
y si consuelo me falta,  
como consolaros puedo?

*Duq.* Diciendome vna verdad,  
como noble, y cavallero  
me consolareis. *Lau.* Dezilla,  
como quien soy, os prometo.

*Duq.* Es verdad que de la Infanta  
sois dueño? *Lau.* No la merezco,  
y así no soy dueño fuyo,  
y vuestra pasión entiendo,  
que por lo que me ha passado  
con la Infanta lo sospecho:  
vos su honor aveis burlado (redo  
en mi nóbre. *Duq.* Es Dios de en-  
amor. *Lau.* Por él os disculpo,  
porque sé que enseña hazerlos.

*Duq.* Vna noche entré en su quarto,  
Conde amigo, en nóbre vuestro,  
ya escuras gozè su honor

debaxo de casamiento.

*Lau.* Y ella agora a mi me dice  
que la he burlado, y lo niego,  
y dice que ha de matarme,  
y quiero dexar el Reyno  
por esta ocañon. *Duq.* Amigo,  
con el alma os lo agradezco.

*Lau.* Lo que essotro dia os dixie  
de su honor fue fingimiento;  
y tambien lo de Vitoria.

*Duq.* Como la tierra no befo  
de esos pies, pues anegada  
el alma ha hallado pie en ellos,  
Aqui, Laurencio, os suplico,  
que me pagueis con secreto  
el amor que me debeis.

*Lau.* Yo lo harè; mas solo quiero,  
que disculpeis mi inocencia  
cõ el Rey. *Du.* Yo os lo prometo  
muerto a vuestros ojos vine,  
y resucitado buelvo;  
y a Dios, por q̄ el Rey me aguarda.

*Lau.* En sabiendose el enredo  
fabrà mi inocencia el Rey.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Siempre del vltimo acento  
caço las postreras voces,  
y en los oidos las quiebro,  
De peña foy, pues en mi  
se forman todos los ecos,  
fabrà mi inocencia el Rey  
dixo, si entiendo que entiendo  
su traicion, ò si por dicha  
està iaocente, y no es cierto  
mi temor, quiero alhagalle,  
que por ventura, si ha puesto  
los ojos en Segismunda,  
de su beldad satisfecho,  
vencido de mis alhagos,  
mudará los pensamientos,  
sino estan tan adelante

ya en él, que no pueda hazerlo  
Laurencio. *Lau.* De ver al Rey  
ya me corro, y me averguenç.

*Rey* Avergonçado me miera,  
y supone culpa el miedo,  
que donde ay verguença ay culpa,  
y agravio donde ay rezelo;  
mas si intento de ofenderme  
ha tenido, ya me ha hecho  
el agravio en intentallo,  
porque agravian los intentos.  
Como de mi te retiras  
tanto, Laurencio, que es esto?  
no folias tu dexarme,  
amigo, solo vn momento;  
pero estarás enojado,  
pensando que no me acuerdo  
de ti; no tienes razon,  
que en la memoria te tengo,  
y aun en el alma, que es mas.

*Lau.* Quando yo señor me quexo  
de ti? *Rey.* No tendrás razon,  
que te estimo, te honro, y quiero  
como hermano, y a pesar  
de la Reyna te sustentó  
en mi pribança, y mi gracia,  
y en ella estás. *Lau.* Y no pienso  
caer jamás. *Rey.* Considera  
que es imagen de los cielos  
el Rey, y que los privados  
en los cielos están puestos,  
en ellos Angel en gracia  
eres, mas si por soberbio  
la pierdes, serás Luzbel,  
y darás en los infiernos.

*Lau.* Quando de mi vuestra Alteza  
no ha vivido satisfecho?

*Rey.* Siempre lo he estado de vos,  
Duque de Cosencia. *Lau.* Yo beso  
tus pies por tanto favor,

*Rey.* Pues a fe que no os lo debo.

Duque, yo quiero casaros,  
que dichosos herederos  
pide vuestra illustre casa,  
y aunque os traté el casamiento  
de Alfreda, que era mi esposa,  
por contratos, y conciertos,  
el qual no se efectuò,  
porque quiso darme el cielo  
el honor de Segismunda,  
con quien vivo tan contento;  
no os pude casar con ella,  
porque el de Florencia ha puesto  
sobre los vidrios del mar  
edificios lisongeros,  
con intento de poner  
miedo a Italia, al Reyno cerco;  
y así ya que Alfreda falta,  
esposa tan alta ostengo,  
y esta es la Infanta mi hermana,  
que con ser cuñado vuestro  
os muestro mi voluntad.  
estima estos deseos;  
muy valiente es su passion,  
si por aqui no la venço.

*Lau.* Señor a mercedes tantas  
mal puedo satisfaceros,  
siendo tan pobre. *Rey.* Podeis  
pagarme con pensamientos,  
poniendolos en mi todos,  
no en otro, que tendré zelos;  
que os quiero, Laurencio, mucho;  
y sentiré los desprecios;  
dadme cuñado los brazos.  
confírmese el parentesco.

*Lau.* Yedra soy, y vos el muro  
por donde me enlaço, y crezcó.

*Rey.* Si sois yedra, no imiteis  
de la yedra los efectos,  
ved que la yedra es ingrata;  
y yo agradecido os quiero:  
sentaos. *Lau.* Yo estoy bien en pied.

Rey. Quiero veros con asiento.

*Sale la Reyna, Fabio y Mario.*

La Quien fue a tãto amor ingrato!

Seg. Señor que hazeis?

Rey. Con Laurencio  
estoy aqui entretenido.

Seg. Es discreto como cuerdo,  
y lo sabrà hazer muy bien,  
que engañada di en quererlo  
mal, y ya le quiero bien;  
y esto a vos os agradezco,  
que le quiero bien por vos.

Rey. Yo. Seg. ¡munda, me huelgo  
que esteis ya desengañada.

Seg. Antes imagino, y pienso  
que estoy engañada mas.

Rey. No ay amor que esté secreto.

Seg. Estimad al Conde mucho.

Rey. Duque direis que le hecho.

Se. Duque? Rey. Y mi cuñado.

Seg. Vuestro cuñado? Rey. ¿es esso,  
que el rostro se os ha encendido?

Seg. Causaralo el movimiento;  
valgame Dios! Rey. Como brasas  
estais, trae de vn espejo.

Seg. Donde estais vos para que?  
Ha traydor! La. Aqui me pierdo.

Seg. Que a Laurencio aveis casado?

Rey. Con mi hermana.

Seg. Como aviendo  
tantos Reyes que la piden?

Rey. Porque a todos lo prefiero.

Seg. Y èl gusta dello? Rey. Pues no,  
si interesa tanto en ello?

*Sale Mario*

Mar. Aqui està el espejo. Seg. Di  
mas bien aqui està el veneno,  
llega, si encendida estoy,  
llamas son en que me quemó,  
que las colores del rostro  
dizen que en el alma ay fuego,

Rey. Que es esso?

Mar. Saltò el cristal!

Seg. Tengolo por mal agujero.

Rey. Como os viò con otra cara  
hizo el cristal sentimiento,  
porque es el cristal amigo  
de hazer los rostros perfectos,  
y como es vidrio, señora,  
tiene poco sufrimiento.

Seg. Vuestra Alteza me perdone;  
que no estoy buena.

Rey. Yo os quiero acompañar:

Seg. No señor.

Rey. Que claros mis males veo!  
acompañalda, cuñado.

Seg. Quedad cõ el Rey, Laurencio,  
que es muy zelosa la Infanta,  
y es malo empeçar con zelos.  
Ha traydor! ha fementido!

Lau. No puedo dexar de hazerlo,  
por mandarmelo su Alteza.

Seg. Ha traydor! Lau. Calla.

Seg. No puedo.

Lau. El Rey te escucha.

Seg. No importa,  
que llega al alma vn desprecio.

Rey. Que es esso? Seg. Doyle, señor,  
parabienes de su empleo  
a Laurencio, y para males  
al alma Lau. Calla, que intento  
así desvelar al Rey.

Seg. Ha traydor, que esse es enredo!

Rey. Que mas claro puedo ver  
mi afrenta? rabio, rebiento,  
no me puedo resistir,  
matarelos, matarelos;  
mas ay de mi, que vn casado  
se ha de vengar con secreto,  
que la publica vengança  
es despertador del pueblo!  
vencerme quiero, que importa,

y

y mostrarè, si me venço,  
la prudencia en el castigo,  
pues la culpa del mal tengo.

*Sale Clarmido.*

*Clar.* Ya te aguardan los cavallos.

*Rey.* Que cavallos?

*Clar.* Gran señor,  
mandò Laurencio enillarlos.

*Rey.* Luego ausentase?

*Clar.* Vn temor  
justo en leales vassallos  
le haze ausentar; yo no estoy  
turbado. *Rey.* Ni yo lo digo.

*Cl.* Como su criado soy  
se he de servir. *Rey.* Que castigo  
apercibiendo te estoy,  
que estàs turbado, y medroso?  
has me tu acaño ofendido?  
has me hecho tu algun mal.

*Clar.* Antes ayrado, y furioso  
a Laurencio he reprehendido  
el desatino amoroso,  
diziendole que haze mal  
en pagarte de esta suerte.

*Rey.* Vete loco. *Cl.* Pese a tal,  
*Rey.* Triste, y miserable suerte  
tiene vn hombre principal:  
alça el sombrero. *Cl.* Si harè;  
mas si es ingrato Laurencio,  
yo, señor, en que pequè?

*Rey.* La pintura del silencio  
de piedra en Egipto fue,  
tu así de piedra has de ser,  
y a lo que se te pregunta  
a nada has de responder.  
Honor los procesos junta,  
reprimirle es menester,  
que si en boca de este està,  
vil, y de prudencia poca,  
mi afrenta el Reyno sabrà,  
que es la lengua en la vil boca

pasta que en los vientos va.

*Sale la Infanta.*

*Inf.* En busca de vuestra Alteza  
vengo así. *Rey.* Como, Maria,  
con tal luto, y tal tristeza?

*Inf.* Muriò el honor que tenia,  
que no ay segura grandeza.

*Rey.* Publico es mi mal, bien digo,  
que todo el Reyno lo sabe,  
pues del vn vil es testigo;  
que pedis. *Inf.* Señor de vn grave  
delito justo castigo  
en Laurencio. *Rey.* Bueno està.

*Seg.* Buenos sabes lo que digo? *Rey.* se  
que me estas dando veneno,  
yo por mi honor mirarè,  
y esse cuidado condeno;  
vete a tu quarto. *Inf.* Señor

*Rey.* Vete. *Inf.* Ya el caso ha sabido.  
pues me trata con rigor. *Vase*

*Rey.* Pues yo soy el ofendido,  
yo bolverè por mi honor,  
no ay quien no sepa mi afrenta.  
Filipo tus confianças  
han dado tan mala quenta?  
mas corred, corred venganças,  
que corre mi honor tormenta.

*Sale el Duque Amadeo.*

*Duq.* Señor ya ha desembarcado  
con Alfreda, el de Florencia,  
y viene determinado,  
aunque le hagas resistencia  
de ver tu Reyno abrasado;  
tanto en su enojo se funda.

*Rey.* Que mal hize en desprecia lla,  
y elegir a Segismunda,  
le causò al Reyno batalla,  
y al alma agravio redunda;  
y como siempre el amor  
es lobo en el apetito,  
eligiendo lo peor,

que abra se el Reyno permito  
Alfreda, y con él mi honor,  
Duque, que con tanta gente  
el de Florencia ha llegado?

*Duq.* Casi aqui el rumor se siente.

*Rey.* Pues vos sois tan gran soldado,  
como animoso, y valiente,  
partid a la resistencia  
con nombre de General,  
si importa la diligencia.

*Duq.* Y entiendo que ha de ser tal,  
que he de ver vuestra presencia,  
victorioso, y vencedor.

*Rey.* Mirad que mi horror os fio,  
y que es gran prenda el honor.

*Duq.* Señor, solo vn desvario  
puede a vn hōbre hazer traydor,  
y este es de amor: esta es buena  
ocasion de declaralle  
al Rey mi amorosa pena;  
resuelto estoy, quiero hablalle:  
Señor, siempre amor ordena  
de fatinos, y traiciones,  
y assi no ay honor seguro

*Salen el Marques, Conde Fabio, Laurencio, y criados.*

*Lau.* Es posible, señor, que se ha atrevido  
acercarnos el Duque desta suerte?

*Rey.* Está de mis desprecios ofendido,  
y assi vengarlos quiere con mi muerte;  
pero no gana lo que yo he perdido.

*Lau.* Que has perdido, señor? *Rey.* Tan rica suerte  
como es Alfreda, aunque oy en Segismunda  
todo mi amor, y mi aficion se funda.

*Fab.* Vna muger honesta, y virtuosa  
con menos intereses no se gana,  
y essa despues de singular, y hermosa  
su Alteza lo es. *Rey.* Di barbara, y tirana,  
que vna muger tan justa de en viciosa!  
que vna muger tan cuerda de en liviana!  
mas la culpa del mal yo la he tenido,  
que no ha de confiar se assi vn marido;

en los dorados balcones  
del mas soberano muro  
ceñido de torreones.  
Prudente eres, y ya sabes  
las acciones del amor,  
y assi. *Rey.* Detente, y no acabes;  
publico es mi deshonor,  
mas anda en puertas sin llaves;  
ò artifice omnipotente,  
que bien al hombre infundió  
en su soberana mente,  
pues con dos ojos le dió  
vna lengua solamente.

*Duq.* Parece que mi traicion  
sabe? *Rey.* Duque partid luego!

*Du.* Dadme del yerro perdon.

*Rey.* Si del honor que os entrego  
dais buena satisfacion,  
yo os perdonaré, aunque ha sido  
quererme dar a entender  
lo que yo tengo entendido;  
id con Dios.

*Duq.* Pienso bolver  
victorioso y no vencido.

*Vas.*



cercado estoy al fin. *Lau.* Sobre Mecina  
vna Ciudad a ligera ha fundado,  
jugo de essa serpiente cristalina,  
que en la Italia espumosa se ha enroscado.

*Rey.* Ya a enfrenarles el impetu camina  
con mi gente Amadeo. *Fab.* Es gran soldado.

*Lau.* En que no vaya yo me hazes agravio.

*Rey.* Aunque sois tan valiente, os quiero sabio,  
deseo ver este Palacio, Conde,  
tan lleno de candados, y de puertas,  
que aunque con los jardines corresponde,  
nunca en Palermo las he visto abiertas.

*Fab.* En este quarto dicen que se esconde  
por tradiciones, aunque son inciertas,  
Hercules, que es quien hizo el Reyno; raro,  
por el espejo de su hermoso faro.

Dizen que él hizo este edificio entonces,  
y que encantado le dexò en Sicilia;  
rico de tantas maquinas, y esgouças,  
quantas no penetrò mortal vigilia.  
Escritos ven en marmoles, y en bronces  
en él los herederos de Sicilia,  
a media noche en él se escuchan voces,  
armas, y en roncros, son guerras atroces.

*Rey.* Quien del las llaves tiene?

*Fab.* Bien se sabe, que es el Villano jardinero.

*Rey.* Dale vna voz. *Fab.* Villano sordo, y grave,  
sin responder me escucha.

*Lau.* Olá grosero. *Fab.* No dexa de cabar.

*Rey.* Haz que no cabe. *Fab.* A Labrador,  
llegaosaca. *Vill.* No quiero. *Rey.* Villano;  
dime que quarto es este?

*Sale vn Labrador.*

*Vill.* Vn quarto yermo,  
donde està plata, y oro cobijado,  
dizen que està el gran diablo de Palermo,  
con Miercoles tambien el encantado.  
Yo gran señor, q̄ entre estos mimbres duermo;  
de noche muchas vezes he escuchado  
maullar gatos aqui, y otros desastres,

y me dizen que son almas de Sastres.

*Rey* Quien tiene del las llaves? *Vill.* De la puerta,  
y de vn postigo que la mar combate  
las llaves tien mi padre.

*Rey.* Verla abierta pretendo.

*Vill.* Con perdon es disparate,  
que el estar tan de candados tan cubierta  
dize que desta impresa nadie trate,  
que a mi padre mi abuelo le dezia,  
que el Reyno el Rey que la abra perderia.

*Fab.* Todos los Reyes que en Sicilia ha avido  
han puesto aqui vn candado.

*Rey.* Cosa estraña!

*Fab.* Y abrirla ningun Rey ha consentido,  
temiendo algun fracaso, que en España  
otro Rey se perdió que fue atrevido,  
porque los campos de amapola baña,  
que abrió otro que era de Hércules encanto,  
y todos se han temido de otro tanto.

*Rey.* Todas aquellas son supersticiones,  
yo la tengo de abrir, y aguardar solo  
de noche estas fantasmas, y ilusiones,  
hasta que salga el resplandor de Apolo?

*Lau.* En gran peligro tu grandeza pones,  
que puede aver encantamiento *Rey.* Es dolo,  
que no ha avido jamás encantamiento

*Lau.* Pues yo lo quiero ver si esse es tu intento.

*Rey* Mas quiero yo, Laurencio, aventurarme,  
que te adventures tu. *Lau* Será esso hazerme  
entender, que es tu intento afeminarme.  
Esta noche en su encanto pienso verme,  
de la verdad, señor, pienso informarme  
mientras el Sol en sus castros duerme;  
concedeme este bien. *Rey.* Yo lo concedo;  
mas que mal te suceda tengo miedo,  
que es alto, y temerario atrevimiento.  
Si a duda el cielo la ocasion me ha dado  
mejor para vengarme del intento,  
por tan incultas sendas declarado,  
Laurencio entre a probar encantamiento,  
que eternamente le tendrá encantado,

que

*Clar.* Mil d  
ordenar  
verla en  
pienso q  
el partit

*Car.* No en

*Clar.* Ni yo

solo se q

aperceb

ha vn sig

como an

quatro o

que el cl

fogosos

en el çag

mulas d

*Car.* Solo d

las mula

quando

juntas. C

que eng

*Cl.* Callen

*Lau.* Q

*Clar.* De tu

*Lau.* Haz q

*Clar.* Los ca

vna cota

marcello

*Lau.* Y brav

y has de

que en èl verà el traydor falso enemigo,  
que tengo la prudencia en el castigo.

*Lau.* Vive Dios que he de ver aqueste encanto.

*Fab.* Temeridad parece. *Lau.* Con Clarmido  
solo tengo entrar, que no me espanto  
de muertos, si a los vivos mato, y rindo.

*Rey.* Vè tu a pedir las llaves, y entretanto  
que al mar se buelve el Dios sagrado en pindo  
a prevenirte tu. *Vill.* Ya el sueño espero,  
èl darà con el alma de vn Ropero.

*Vau.*

*Sale Clarmido.*

*Clar.* Mi tío,

*Clar.* Mil dias ha que esta partida  
ordenamos, y no espero  
verla en los mios cumplida,  
pienso que ha de ser primero  
el partirse a la otra vida.

*Car.* No entiendo al Conde.

*Clar.* Ni yo,

solo sè que los cavallos  
apercebir me mandò  
ha vn siglo, y ha de cansallos  
como ante ayer le cansò  
quatro cavallos señores,  
que el clarin pulen, y crian,  
fogosos y bufadores  
en el çagan parecian  
mulas de quatro doctores.

*Car.* Solo deseo saber

las mulas destas que haràn  
quando se aciertan a ver  
juntas. *Clar.* Que murmuran,  
que engordan mas que el comer.

*Cl.* Calleemos, que el Conde es este.

*Sale Lau.* Que se tratava:

*Clar.* De tu partida.

*Lau.* Haz que apreste.

*Clar.* Los cavallos? *La.* Necio, acaba,  
vna cota, y vn coletto  
marcello. *Clar.* Que es desafio?

*Lau.* Y bravo, yo te prometo,  
y has de ir conmigo.

que era vn hombre muy discreto,  
y pacifico me diò  
vn consejo, y lo he guardado  
como buen sobrino yo,  
y fue que a caso pensado,  
nadie enojado riñò,  
y pues enojo no avia  
ya nõ avia a que salir.

*Lau.* Es aquesta cobardia?

*Clar.* No le dexava reñir  
jamàs mi señora tia,  
y èl era vn hombre terudo,  
que el pecho le podia dar  
a vn hipogrifo. *Lau.* Desnudo  
conmigo has de pelear  
esta noche. *Clar.* Yo lo dudo,  
porque no estoy enojado,  
y es con gente conocida.

*Lau.* No es pendencia de cuidado,  
con gente es de la otra vida,  
y con vn hombre encantado.

*Clar.* Vn Cura, y vn Sacristan  
con ellos riña, y con èl  
riña el Paladin Roldan.  
Traerante tambien broquel?

*Lau.* Armas cansadas seràn,  
el coletto solamente  
me traygan, y otro sombrero.

*Cl.* Plumas? *Lau.* De color de tente,  
con plumas negras le quiero.

*Clar.*

*Clar.* Para reñir con tal gente,  
 hispos fuer an mejor,  
 y responses. *Lau.* Tu entretanto  
 vna letra al desamor  
 me canta. *Car.* La que te canto  
 de Clarmido es la mejor.  
*Cant.* Yo me acuerdo que llorava  
 por vn imposible siempre,  
 y estoy despues de gozado,  
 porque me arrepiento alegre.  
*Asomase la Reyna a la puerta.*  
*Reyn.* Despues que perdí el honor  
 haze que me desenfene  
 el apetito, buscando  
 el traydor que me aborrece.  
*Lau.* Dulçe quarteto, otra vez  
 Carlicos me lo refiere,  
 que me ha parecido bien,  
 porque al tiempo se parece.  
*Cant.* Yo me acuerdo que llorava  
 por vn imposible siempre,  
 y estoy despues de gozado,  
 porque me arrepiento alegre.  
 Desce, servi, alcancè,  
 y en alcancando enfadame,  
 que los deseos de amor  
 tan poca firmeza tienen,  
 q̄ todo enfada, si a gozar se viene.  
*Lau.* En mi pensamiento mismo  
 Clarmido estavo, y merece  
 vn vestido de los mios.  
*Sale Clarmido.*  
*Clar.* Coletos, y sombrero tienes  
 aqui, y la capa tambien.  
*Lau.* Clarmido el vestido verde  
 con los botoncillos de oro  
 es tuyo. *Clar.* No salga duende,  
 que por acá jamas vi  
 vestido que me ofreciesen,  
 que se dà poco, y es mucho  
 lo que sin dar se promete.

*Lau.* Que todo enfada, si a gozar se  
 cõ mi amor desenfrenado (viene,  
 esto al alma le sucede;  
 deseo a la Reyna, y haze  
 gozada que la desprecie,  
 ya me cansa, ya me enfada,  
 que si fui fuego, soy nieve.

*Seg.* Ya no lo puedo sufrir,  
 no es mucho que así me afrètes,  
 todo enfada, si a gozar se viene,  
 mas vive Dios enemigo,  
 pues me hiziste que saliese  
 como los rios de madre  
 de marido tan prudente,  
 que he de dezir tus delitos,  
 y los mios, porque queden  
 nuestros nombres inmortales  
 por la infamia, y por la muerte.

*Lau.* Reportate, Segismunda.

*Seg.* Vete de mis ojos, vete,  
 sino quieres que te mate  
 con la boca, y con los dientes.  
*Sale el Rey.*

*Rey.* Que mal puede reposar  
 aquel que caydados tiene,  
 quantas palabras escucho  
 en mi deshonra parecen.

*Lau.* Reportate, y considera,  
 que aqui sin razon me ofendes,  
 que siempre te quiero, y amo,  
 y te amarè eternamente.

*Seg.* Bien tus palabras publican,  
 que me engañas, y me mientes;  
 no ay quiè de muerte a Laurèci  
 y a Segismunda, que ofenden  
 al Rey? *Lau.* El seto has perdido

*Rey.* E  
 par  
 y el  
 y el  
 mas  
 le ju  
 Ron  
 vamos, que no ay quien la espere  
*Seg.* Ha traydor, aunque te vayas  
 harà el honor que tropieces  
 en tu culpa, y que ella misma  
 te precipite, y despeñe;

no ay quien la muerte me dè?  
no ay quiè me mate? *Rey.* Detète.

*Seg.* Si harè, si muerte me dàs,  
que ya la vida me ofende.

*Rey.* Calla alevosa, villana,  
que desta suerte me ofendes.

*Seg.* Pues tu la culpa tuviste,  
culpatea ti solamente.

*Rey.* Aunque el agravio pedia,  
que en tu garganta ensangriente  
la espada de mi justicia,  
quiere mi rigor que enseñe  
la prudencia en el castigo,  
para que así al mundo muestre  
mi vengança, y quede libre  
de la infamia de la gente.

A Dios te encomienda ingrata,  
y de aqueste vaso bebe  
tu muerte, por que bebida  
es la brasa, y no se siente.

*Seg.* Pues que te ngode morir  
dà lugar que me confiesse.

*Rey.* Confiesate a Dios, que basta,  
si del daño te arrepientes.

*Seg.* Venid muerte venturosa,  
pues dixo Laurencio aleve,  
q̄ toáo enfada, si a gozar se viene.

Ya lo he bebido, y muy poco  
para morir me parece;  
mas ay! que en el pecho el alma  
en fuego infernal se enciende,  
y en el coraçon se anidan  
basiliscos, y serpientes.

Muerta foy, a Dios Laurencio.

*Rey.* El alma  
partió el nombre entre los diètes,  
y el Lauren llevó consigo,  
y el cicio, quiso que a èl se quede,  
mas presto, si le dividen,  
le juntarán para siempre.

Ponerla quiero en la cama,

enseñando desta suerte  
la prudencia en el castigo,  
que en la prudencia està hazelle.

*Sale Laurencio con la espada desnuda  
y una luz, y Clarimido lleno de*

*CRUZES.*

*Cl.* Di, señor. quien te ha metido  
en probar encantamientos?  
que hazañas, qué fundamentos  
a esta empresa te han movido?  
y adonde ay encantadicos,  
y que pendencia fue buena,  
señor con almas en pena.

*Lau.* Calla, por Dios que son ricos  
los Palacios, y que tienen  
belleza, y antigüedad.

*Cl.* Mas me parece Ciudad  
que Palacios; allí vienen  
diez Gigantes. *Lau.* El temor  
te los ofrece a los ojos.

*Cl.* Plegue a Dios q̄ sean antojos,  
no pases de aquí, señor.

*Lau.* Desde esta sala podemos  
que està en medio de la casa  
saber todo lo que passã.

*Cl.* Así en pie nos estaremos.

*Lau.* Mejor es estàr sentados,  
pon la capa así doblada.

*Cl.* Mira que ay pulga encantada  
que mata de dos bocados,  
y ferã muerte pulgar  
la nuestra, à muerte menrique:  
que aya quien esto fabrique  
para venillo a encantar?

*Lau.* Honrada cosa es por Dios,  
todo es transitos, y puertã.

*Cl.* Y aqui entre tantas abiertas,  
que avemos de hazer los dos?

*Lau.* Defender la luz, y ver  
quien viene. *Cl.* Fuerte ocasion!  
que del alma, de vn soplon

quien

quien la pondrà defender?  
*Lau.* Que hora serà? *Clar.* Ya seràn  
 las doze, y mas. *Golpe.*  
*Lau.* Golpe dieron.  
*Clar.* Parece que se cayeron  
 los techos. *Golpe.*  
*Lau.* Mas golpes dan.  
*Clar.* Valgame Dios' confesion.  
*Lau.* Levantate. *Clar.* Como puedo,  
 que es grande gigante el miedo?  
*Suena vn cadena.*  
*Lau.* Son cadenas estàs? *Clar.* Son.  
*Dentro el Rey.*  
*Re.* Ay honor! *Cl.* Vn gran suspiro  
 se oyò agora. *La.* Ay honor dixo.  
*Rey.* Moriràs traydor.  
*Clar.* Por quien, señor, lo dixeron,  
 que tomos dos? *Lau.* Moriràs  
 traydor, por mi lo diria,  
 que lo soy. *Cl.* Ya tarda el dia.  
*Rey.* Moriras. *Lau.* A donde estas?  
*Ruido.*  
*Cl.* Ya suena por otra parte.  
*Re.* Ay honor! *Lau.* No tengas pena.  
*Clar.* Arrastrando vna cadena  
 sale vn bulto a visitarte,  
 alma gigantea es.  
*Salga el Rey de luto, y vna cadena ar-*  
*rastrando.*  
*Cl.* Cercos nos dà. *La.* q̄ nos quieres,  
 sombra, ò vision, di quien eres  
 con tanto hierro en los pies?  
*Rey.* Vna alma afrentada soy,  
 que sin honor voy en pena,  
 quita ne aquesta cadena.  
*Lau.* Aguardame, que ya voy.  
*Rey.* Ven tras mi. *Lau.* Luz llevarè?  
*Rey.* Para que, si ciego estàs?  
*Cl.* Que me dexas, y te vàs?  
*Lau.* No te dexo, sigueme.  
*Clar.* Ya te sigo, llevar quiero

esta vela pues no ay Cruz.  
*Rey.* Entra, dexa tu esta luz.  
*Clar.* A boca de lobo muero,  
 señor, bulto es: Confessor,  
 que confesar quiero aqui  
 que alcahuete vna vez fui  
 de la Reyna y mi señor.  
*Re.* Calla, y entra. *Cl.* Muerto me ha  
 de vn tapa boca!  
*Rey.* Encerrado  
 ha de quedar tu criado.  
*Clar.* Muerte de gozque me dà.  
*Rey.* Que venis con compañía  
 es cobardia, y temor.  
*Lau.* Cierrala, que en mi ay valor  
 para el infierno. *Clar.* Es de dia?  
*Lau.* Ya estamos solos los dos,  
 que assi quiero conjurarte;  
 sombra q̄ quieres? *Rey.* Matarte  
 por mi honor. *La.* Valgame Dios!  
*Rey.* Conocesme? mas no haràs,  
 porque eres desconocido.  
*Lau.* Yo confieso que lo he lido,  
 y que con razon estàs  
 que xoso de mi *Rey.* Di, ingrato,  
 son estos los beneficios,  
 las mercedes, los officios?  
*Lau.* Pues que quieres.  
*Rey.* Oy te mato,  
 por lo que sabes, y yo  
 no quisiera aver sabido,  
 matote al fin, por marido,  
 que de ti se confio.  
 Mi ofensa ha de ser vengada,  
 como la ocasion me ofrece,  
 que este castigo merece  
 el que entra en guerra vedada.  
*Lau.* La defensa es natural,  
 mira que he de defenderme.  
*Rey.* Mi justicia ha de valerme,  
 y mi grandeza Real.

Lau. Esta me tiene turbado.

Rey. Muere en mis brazos así.

Lau. Que harè, si cargas en mi el monte de mi pecado?

Rey. Matarte con este intento.

Lau. Muero; Jesus! Rey. Ya murió,

y con esto se acabò el fingido encantamento:

prudente castigo fue, esto ha de hazer vn casado, mi honor estava encantado; mas ya le defencantè.

Quiero bolverme a cubrir, ya este Villano sacar,

*saca a Clarmide.*

aqui matan por hablar, callad, si quereis vivir.

Mata las luzes, y entra arrastrando la cadena.

Cla. Las luzes matò, y se fue,

y enseñandome a Laurer cio muerto, me pidió silencio

mudo desde oy serè.

Mas golpes dan, pese a tal!

arrastrando escapar quiero,

camaras tergo, y si muero, passad todos por mi mal.

*Salen el Duque Amadeo galan, y el Duque de Florencia viejo, yaxas, y soldados.*

Duq. Quando vitorioso vengo,

no mereci ver la Corte,

y en el Palacio del Rey

ay tanto alboroto, y voces!

Duq. de Flor. Si se haze cuenta,

Duque, de los vencedores,

que hã de hazer con los vècidos?

Duq. Ya el Rey sale con el Conde

Fabio.

*Salen el Rey.*

Rey. Duque, bien venido.

Duq. de Flor. En tu presencia se pone este preso. Rey. Yo gran Duque, soy el que quedo en prisiones.

Duq. Vencedor vengo, señor, sin exceder de tu orden.

Rey. Pedid el premio.

Duq. Por premio,

q̄ aqui a tu hermana me otorgues

Re. Ya es vuestra, pues q̄ así os pago la obligacion que me corre:

cla, avísad a la Reyna,

y a mi hermana porque gozen de tan altos prisioneros.

*sale Vitoria.*

Vir. Mis tristes nuevas perdone

vuestra Alteza Rey q̄ ay, Vitoria?

Vir. Yendo a desnudar a noche

a su Alteza, vi que estava?

(no sè como me reportè?)

en la cama recostada.

Rey. Acaba, el silencio rompe.

Vir. Entendiendo que dormia

la dexè, porque repose;

sin llegar, hasta que el Alva

bañò de plata los montes;

mas viendo que no llamava,

lleguè a despertalla; ay pobre

de mi, que muera la hallè?

Rey. Que me dizes?

*sale la Infanta.*

Inf. Caso inorme!

Su Alteza, invicto señor,

segun dicen los Doctores,

de vn gran dolor encubierto

es muerta Rey. Extraños rigores!

a tan lastimosa nueva,

quien ayra que me reportè?

irsa quiero aver, y darle

como la Leona a vezes

la vida Cla. Donde està el Rey?

Re. Quien eres Cla. Gran señor, oye:

Acom-

Acompañando a Laurencio  
 entrè en la encantada torre,  
 que llaman de Hercules casa,  
 donde dizen que se esconde  
 el gran diablo de Palermo  
 por antiguas tradiciones;  
 y estando los dos sentados  
 entrò va Gigante disforme,  
 vertiendo por boca, y ojos  
 fuego, como otro Hasterope,  
 y tras èl otros docientos,  
 con espantosas visiones,  
 entre los soberbios braços  
 le cogieron, que de bronce  
 debían de ser sin duda,  
 pues daban tan fieros golpes.  
*Rey* Y mataronle? *Clar.* Sin alma  
 le dexaron. *Inf.* Pues perdone  
 la Magestad, que no tengo  
 yo la resistencia de hombre,  
 muerta soy. *Rey* Brabos sucesos  
 las desventuras me corren,  
 el mayor amigo pierdo,  
 pierdo la muger mas noble.  
 Hazed, Conde, que al momento  
 por tierra esta casa postren,  
 y este criado entretanto  
 estè en asperas prisiones.  
 hasta que esto se averigüe.  
*Clar.* Yo señor? *Rey.* El Cielo pone

en qualquier parte el castigo  
 al que sus preceptos rompe,  
 este ha de morir tambien.  
*Cl.* Señor, señor. *Rey* No dês voces.  
*Clar.* Tomen escarmiento en mi  
 los alcahuetes, y hurones.  
*Duq.* Vn Duque es esposo vuestro,  
 señora, si murió el Conde,  
 que yo soy quien os burlè  
 aquella noche en su nombre.  
*Inf.* Que dizes? *Duq.* q̄ esto es verdad,  
 y esta vanda de colores,  
 que del cuello te quitè,  
 aquesta verdad abone.  
*Duq. de Flo.* Y vuestra Alteza despues  
 que con obsequias, y dobles,  
 hagan a la muerta Reyna  
 los merecidos honores  
 puede engrandecer a Alfrede:  
*Rey.* Callad, que no soy de bronce,  
 agora voy a lloralla. (done.  
*Duq. de Flo.* Vuestra Alteza me per-  
*Inf.* Vamos, porque vuestra Alteza,  
 que està cansado se aloje.  
*Rey.* Y yo a mi quarto entre tanto  
 que la Infanta se despose.  
 La prudencia en el castigo,  
 ha cobrado eterno nombre,  
 porque los cuerdos maridos  
 con tal prudencia se logren.

CO



es,

o,

dad,

pues

da:  
once,  
done,  
e per-  
teza,

nto

e,  
s  
n,

CO





55572 00021